

C. F. S. - 4 -

1

Memorable estreno de "LA REVOLTOSA"

La Revoltosa

se en el teatro de

la noche del

viernes 1897

## Teatro de Apolo.

### «La revoltosa».

La falta de espacio nos obliga á ser muy breves en la reseña de *La revoltosa*, sainete lírico de los señores Fernández Shaw, Silva y el maestro Chapí, estrenado anoche con extraordinario éxito en Apolo.

Baste decir que la obra en conjunto, tanto por el libro como por la música, es muy superior á *Las bravatas*, de los mismos autores. El público no vaciló ni por un momento, prodigando sus aplausos á la obra, sobre todo á la música, desde las primeras escenas. El mayor mérito del libro no está en la invención de la fábula, sino en lo fácil y correcto de la versificación y en la frescura y naturalidad del diálogo, el cual es abundante en chistes y ocurrencias de buen gusto.

La música tiene algunos números de primer orden, como el dúo entre la Bru y Mesejo, suficiente por sí solo para hacer la reputación de su autor si ya no la tuviera adquirida hace mucho tiempo por otras inspiradas producciones.

Contribuyó mucho al buen éxito de la zarzuela la acertada interpretación de todos los artistas, distinguiéndose además de los ya citados, las señoras Vidal y Campos, y los Sres. Carreras, Mesejo (padre) y San Juan.

Los autores fueron llamados á escena en medio de ruidosas ovaciones.

## Los Debates

### SALONES Y COLISEOS

Tiempo hacía que no presenciaba un éxito semejante, al obtenido anoche por *La Revoltosa*, en el teatro Apolo.

López Silva y Fernández Shaw quisieron destruir los moldes de las obras actuales, concibieron el proyecto de hacer reír, y al mismo tiempo escribir algo bueno, algo con sabor á literatura, que pudiera escucharse y admirar.

Esto concibieron y triunfaron valientemente, ayudados por el insigne Chapí, olvidado algún tiempo.

*La Revoltosa* es una zarzuela completamente nueva. Sus personajes se hallan tomados del natural, pero sin ridiculizar y apartándose por completo de resortes anticuados y absurdos. La versificación es fácil y correcta, y los chistes, abundantes en demasía, no traspasan los límites de la más estricta moralidad.

Como obra literaria, *La Revoltosa* es un verdadero modelo.

La música es deliciosa. Mucho tiempo hacía, seguramente, que el insigne autor de *El rey que rabió* no había escuchado una ovación semejante.

El preludio es una composición magistral. Chapí recibió calurosos y entusiastas aplausos, lo mismo que en unas preciosas guajiras y dúo sentidísimo y original que cantaron muy bien la Bru y Mesejo.

Lo que voy apuntando es lo más sobresaliente, pero el resto es también muy superior á cuantas obras se representan.

Al finalizar la función, y en el transcurso de la misma, los incesantes aplausos de la numerosa concurrencia hicieron salir influida de veces al palco escénico á los autores, recibiendo entusiasta y espontánea ovación.

La interpretación, muy acertada por parte de los artistas.

Y no terminaré esta reseña sin unir mi modesto aplauso á los autores.

## La Iberia

### TEATRO DE APOLO

#### «La revoltosa»

Hay que decirlo ante todo y de sopetón, para que el lector curioso éntre en ganas de seguir pasando la vista por estos mal perjeñados apuntes: *La revoltosa*, zarzuela estrenada anoche en Apolo, es la obra de la temporada, es una producción bellísima y obtuvo un éxito colosal.

Expuesto ya el resumen de la opinión unánime, pasemos á detallar.

A las diez de la noche el teatro ofrecía un aspecto imponente, por la aglomeración de público.

Empuñó la batuta el maestro Estellés, y á medida que la orquesta iba avanzando en el preludio, se hacía cada vez más grande la atención en el auditorio.

Aquellas melodías llenas de sentimiento y dulzura, entrelazadas con las alegres notas de las seguidillas y otros aires populares, y todo envuelto en una instrumentación affligranada, fueron cautivando al público y despertando su interés, hasta llegar al entusiasmo.

Cuando terminó el preludio, la opinión unánime declaró que era una página musical brillantísima y digna de figurar en el programa del más selecto concierto.

La ovación fué ruidosísima, y el preludio se repitió.

Al levantarse el telón aparece el patio de una casa de vecindad, con tipos muy populares y escenas de la vida íntima de la gente de los barrios bajos, que parecen arrancadas de la realidad.

Es un cuadro lleno de movimiento y colorido.

Y entre tanto, sigue la orquesta *pianísimo*, imitando el templar de una guitarra, operación que hace un chulo, en medio de la impaciencia de todos los vecinos porque acabe para que empiece el jaleo; y empieza efectivamente el jaleo con unas seguidillas muy movidas.

Todo esto es de un efecto maravilloso.

Y sigue marchando la obra entre chistes á granel, diálogos como sabe hacerlos solamente López Silva, versos encantadores llenos de pasión y ternura que denuncian á Fernández ShaW y situaciones cómicas de primer orden, hasta llegar al momento culminante de la composición musical.

Un dúo de amor pensado con toda el alma de artista y maravillosamente hecho. Toma el autor el tema principal del preludio y lo agranda, aprovechándose de todas aquellas tiernas melodías que tan grata impresión dejaron al principio.

Crece la pasión en los dos amantes; cada nota es un suspiro de amor, cada frase la expresión del más hondo sentimiento del alma; y la orquesta, con sus armonías magistralmente desarrolladas, va creando alrededor de los personajes de este idilio una atmósfera de poesía delicadísima y conmovedora. Es un instante sublime.

11

Cuentan que Saint-Saëns, que presenciaba la representación desde un palco, dijo que Bizet no se desdenaría de poner su firma en la partitura que ha escrito Chapi. Seguramente que al lado del hermoso dúo de *Carmen*, no desmerecerá en nada el gran dúo de Mari-Peña y Felipe en *La revoltosa*.

No hay para qué decir que el dúo se repitió y que Chapi fué llamado á escena cuatro ó cinco veces, en medio de una ovación, de las que forman época en la vida artística de un compositor.

Antes del dúo hay una *guajira* preciosa que cantó muy bien Luisa Campos, y que valió á Chapi la primera llamada á escena.

Después del dúo no decae el interés. Antes al contrario, viene á continuación un trozo de música descriptiva, tan rico en matices y tan apropiado á los sucesos que se van desarrollando en la escena, que parece que aquello es lo mejor que se ha oído en toda la noche. El público pedía la repetición, y se hubiera vuelto á oír con deleite, pero la pieza es larga y se habría prolongado excesivamente la representación.

Este es el último número de la partitura. Partitura llena de inspiración, de frescura y de originalidad, que quizás, quizás, nos atreveríamos á decir que es la mejor que ha escrito el autor de tantas obras buenas.

Nos hemos detenido mucho hablando de la música y no es porque no merezca los mismos honores el libro.

Fernández Shaw y López Silva, han hecho un trabajo primorosísimo y lleno de bellezas literarias de primer orden. Después de algunos diálogos escritos con singular maestría y con gracia incomparable, se vieron obligados los autores á presentarse en escena, porque el

público no tuvo paciencia para esperar á que terminase la representación, y quiso premiar su mérito inmediatamente. Lo secundario en la obra de los Sres. Fernández Shaw y López Silva, puede muy bien decirse que es la acción y lo principal los primores del diálogo y la versificación. El público pasa de escena á escena deleitándose cada vez más, riendo con franca alegría los innumerables chistes y sintiendo que se acaben tan pronto los diálogos.

La ejecución, hay que confesarlo, fué digna de la obra. Isabelita Brú se colocó en la fila de las primeras artistas más elevadas que las del *genero chico*. El gran dúo lo comprendió muy bien y lo dijo con arte y sentimiento. El papel todo de la *revoltosa* lo llenó de primorosos detalles.

Emilio Mesejo estuvo á la altura de la Brú. Carreras, inimitable de gracia, creó un tipo extraordinariamente cómico. Muy bien José Mesejo, Luisa Campos, San Juan, la Vidal y todos, todos.

Un éxito de los más grandes.

# El Nacional

## DE TEATROS

### LA REVOLTOSA

Los que confunden todas las obras que se representan en los teatros de funciones por horas en el mote despectivo de «género chico», se equivocan lamentablemente. No por tener sólo un acto ni por hacerse en aquellos escenarios pertenece una obra á ese género. Hace falta, además, para clasificarla debidamente de tal modo, que sea tan antiartística y tan iliteraria, por ejemplo, como *Las españolas* de la otra noche. En cambio *La revoltosa* no puede ser puesta en igual categoría, porque *La revoltosa* es, sencillamente, una obra de arte, un precioso sainete que es preciso poner al lado de *El dúo de la Africana*, *La verbena de la Paloma*, *Las mujeres*, *Las bravatas* y alguna otra.

No

¿Que es un mundo grosero el que se trae á la escena? Es verdad; pero así es el pueblo de Madrid, el pueblo español, todo pasión sin ley por una parte, y todo grosería espontánea y sin afeites. Por esto el pueblo español se presta poco á la comedia ó al drama moderado. Por esto es asunto inagotable para el melodrama y para el sainete. Los sentimientos en él llegan á lo épico, como sus costumbres parecen bufas y caricaturescas á los demás.

López Silva y Fernández Shaw tienen el mérito excelso de haberlo reproducido, así tanto en *Las bravas* como *La revoltosa*. En esa colaboración extraña de dos elementos literarios tan opuestos y que tan bien se avienen sin embargo; yo me figuro que Fernández Shaw pone el asunto y el plan, y López Silva los personajes y el lenguaje. Si así es, tanto acierta el uno como el otro, pues tanta verdad respandece en el argumento como en la forma de sus obras. Como *La fiera domada*, de Shakespeare, tenía que ser en el pueblo madrileño *Las bravas*, de igual modo *El desdén con el desdén* tiene que ser *La revoltosa*.

Reprochan algunos á López Silva, porque en ello se advierte la musa de éste, ciertos chistes de su obra. Atrevidos son, en efecto, pero con el mérito de que la malicia no está tanto en ellos como en el espectador; de suerte que la gente casta no puede entenderlos, aunque los subrayen las risotallas de los hombres.

La música de *La revoltosa* es digna de la letra, y de lo mejor en el vasto repertorio de Chapí. La introducción, verdadera y hermosa sinfonia, es, por la inspiración como por la instrumentación, obra de gran relieve. El dúo de amor es una filigrana, tanto en la primera parte, que el público no apreció por completo, como en la segunda, que produjo singular entusiasmo. La pieza final es un verdadero hallazgo de donaire y sentimiento. Es admirable la sutilidad con que el maestro mezcla los sentimientos en borrasca de Felipe á la situación verdaderamente risible de los demás personajes. Tengo, en suma, esa pieza por la mejor de la obra.

La interpretación fué buena, singularmente por parte de la Brú y de Emilio Mesero. — S.

*Manuel de Falla*

## REVISTAS CÓMICAS

### «LA REVOLTOSA»

—¿Has visto *La revoltosa*?

—La ví el jueves en Apolo  
y aun aquí, dentro del pecho,  
me está retezando el gozo,  
y estoy de aplaudir rendido,  
y de gritar «¡bravo!» ronco,  
y aun, con pesar, me parece  
que grité y aplaudí poco.

—Pero, ¿no es género chico?

—Eso díselo á los tontos  
que al peso juzgan las obras  
y prefieren, por antojo,  
un adoquín á una perla,  
un gran melón á un pimpollo,  
y un avestruz «bien criado»  
al «canario más sonoro».

—Pero, ¿no hay chulos?

Hay chulos

que hablan un «lenguaje propio»,  
y hacen reír con sus gracias  
y sentir con sus enojos;  
no esos chulos repugnantes,  
frutos de vanos meollos,  
que vomitan groserías  
y que escupen despropósitos.  
Quien desprecie á aquellos tipos  
y asegure que es bochorno  
el llevarlos al teatro

con su lenguaje y sus modos,  
recuerde que, en otros tiempos,  
dió á la escena más decoro  
que Comella con «sus nobles»  
Don Ramón con «sus manolos».

Ya la distinción ridícula,  
que alguien creyó de buen tono,  
de género chico ó grande,  
alto ó bajo, cayó al foso.

Hay género honrado ó torpe,

hay género fino ó tosco,

hay género bueno ó malo,

hay género agudo ó tonto,

pero desdeñar un género

que tiene en su repertorio

obras como esa y como otras

que por sabidas no nombro,

eso, digan lo que quieran,

muchos que la dan de doctos,

es ya simpleza del género

más grande y me quedo corto.

—En resumen: que la obra...

—Resulta un libreto de oro,

en que ha engarzado brillantes

Chapí, de inspiración pródigo.

Y si piensas que exagero

ó que dictan mis elogios

estímulos del cariño

que hace ver lo bueno óptimo,

por tí puedes convencerte

yendo cualquier noche á Apolo,

pues seguramente aplaudes

hasta que te oigan los sordos.

**Felipe Pérez y González.**

# El Diario Español

## ESPECTÁCULOS

**APOLO.**—*La revoltosa*, sainete lírico, letra de D. Carlos Fernández Shaw y D. José López Silva, música del maestro D. Ruperto Chapí.

El verdadero, el primer éxito grande y merecido de la presente temporada tuvo lugar anoche en Apolo.

*La revoltosa*, que por su libro merece cuantos elogios se la tributen—y han de ser muchos—por su música constituye uno de los triunfos mayores y más legítimos entre los conquistados en su gloriosa carrera artística por el insigne autor de *La tempestad*, *El Rey que rabió* y *La czarina*.

Faltos de espacio para reseñar el argumento y señalar las muchas bellezas de la obra, nos limitamos á recomendar á nuestros lectores no dejen de verla, ciertos de pasar un agradabilísimo rato.

La presentación escénica, como la interpretación—á cargo ésta de la señorita Brú, señoras Campos y Vidal, y señores Mesejo, Carreras, San Juan y Ontiveros—inmejorable.

Autores y artistas salieron á escena al final de la representación innumerables veces, siendo objeto de entusiastas y unánimes ovaciones.

Nuestra enhorabuena á todos.

# El Herald

**Apolo.**—El éxito que obtuvo anoche el precioso sainete *La revoltosa*, en su segunda representación, fué quizá mayor que el de su estreno.

El teatro estuvo lleno hasta más no poder; el público interrumpió con sus aplausos varias escenas, aplaudió á los artistas, y á los autores les hizo una cariñosa ovación.

# La Epoca

Mañana domingo, en la primera y cuarta sección, se pondrá en escena en el teatro de Apolo el nuevo sainete lírico *La Revoltosa*, última producción de los Sres. López Silva, Fernández Shaw y maestro Chapí, estrenada anteanoche con extraordinario éxito.

\* \* \*

\* \* \*

REVISTAS CÓMICAS

TEATROS

La divina Hericlée  
 canta los *Hugonotes* hasta allí.  
 De Marchi, yo no sé  
 cómo viendo á Hericlée cerca de sí,  
 no tiembla y desafina  
 y cae rondido en los amantes brazos  
 de tan incomparable Valentina.  
 Si yo fuera tenor, ¿qué había yo  
 de cantar el final de buena gana?  
 ¡Vaya, eso sí que no!  
 ¿Dejarla allí tirada por el suelo  
 para tirarme yo por la ventana?  
 ¡Afortunadamente, mientras viva  
 no llegaré á cantar los *Hugonotes*  
 con Hericlée la encantadora diva.

.....  
 ¡Oh, insigne Mancinelli! ¡Cuánto abrazo  
 recibiréis después del exitazo  
 que Demetrio y Menandro va á tener!  
 Perdone usted si el título equivoco

de su obra ya por todos aplaudida;  
 pero al ir á decirlo se me olvida,  
 y no me tenga usted por necio ó loco.

Juanito Pérez Seoane  
 ha dado brillante muestra  
 de ser hombre de buen gusto  
 y de conocer la escena.  
 Anoche el gran mundo fué  
 al teatro de la Princesa,  
 y allí aplaudió en *El gran mundo*  
 al traducción del poeta.  
 Bravo, Juanito; adelante,  
 y siga usted la carrera.

Casañas y Figuerola  
 son dos tenores de fama.  
 Casañas en el terceto  
 de *Marina* y en la *Marta*,  
 y Figuerola cantando  
 la preciosa *Siciliana*,  
 dieron á la Asociación  
 de la Prensa noche grata.  
 Y dirán los empresarios  
 (que ya han comprado otra caja  
 de hierro para guardar  
 los pesos fuertes que ganan),  
 ¡Oh, qué tenores tenemos!  
 ¡Qué voces tan bien timbradas!  
 ¡Y qué bonito también  
 es el timbre de la plata!

REVOLTOSA tenemos  
 hasta el estío.  
 (Me carga ese sainete  
 porque no es mío.)

Esta noche sale Vico  
 en el teatro español,  
 Pedro Crespo; eres alcalde  
 perpetuo en declamación.

A Paquita Segura  
 la han contratado  
 en el teatro de la

Zarzuela. ¡Bravo!  
 ¡Me alegro mucho!  
 Ya con las dos Seguras  
 todo es seguro.

Quedan algunos teatros  
 que por ser tarde no nombro.  
 Deseo que todos vivan  
 per sécula seculorum.

Ricardo de la Vega.

Si

## ASOCIACIÓN DE LA PRENSA

Los *baturros* se despacharon anoche más que á su gusto, y cuenta que lo hicieron á carta cabal, al de la inmensa concurrencia que acudió á escucharles.

La velada se verificó con sujeción á programa.

Sólo faltó á la lista el insigne Cavia, retenido en el lecho del dolor por un enfriamiento que no le permitió satisfacer personalmente el anhelo con que era esperada su intervención en la fiesta, y le obligó á sustituir el saludo de la Jota Aragonesa á las demás Jotas de España por una hermosísima carta, cuya lectura, dada por Fernández Shaw con su proverbial maestría, hizo estallar en tempestades de aplausos los entusiasmos patrióticos de la concurrencia.

Los demás se portaron como quienes son, y el auditorio dio paz á las manos en toda la noche.

El Liberal

## ASOCIACIÓN DE LA PRENSA

### VELADA ARAGONESA

«Aragón en Madrid». Así podría titularse también la brillantísima velada de anoche en la Asociación de la Prensa, porque allí, en aquel amplísimo salón, que estaba lleno, atestado de gente, que después se esparcía por todos los locales de la casa, había una ilustre, una genuina representación del Aragón que piensa, que escribe, que siente, que trabaja.

De Zaragoza habían venido para asistir á la fiesta de la Jota los más simpáticos y populares tipos de la ciudad tantas veces invicta. Mariano Gracia y Manuel Lacruz, los fundadores y socios únicos de la Sociedad *El Ruido*, sentábanse en primera línea, como para decirnos que ellos eran con sobrados títulos los embajadores de Zaragoza, los que nos saludaban en nombre de la *Pilarica*, símbolo é ídolo de un gran pueblo.

Al lado de Núñez de Arce y de la Junta de la Asociación veíanse á Darío Pérez, el orador inspirado, el periodista ilustradísimo, el combatiente de siempre por todo lo que á Aragón interesa; el ilustre profesor del Conservatorio de Música, D. Justo Blasco, que ha puesto en notas del pentágama el espíritu de aquel país; el popular Lapuente, el que ha hecho de su estudio y enseñanza la jota la ilusión de su vida; el poeta Celorrio, que ha recogido en versos notables la inspiración espontánea de su patria; y tantos y tantos otros.

Y los que allí estaban para leer trabajos de extraordinario mérito se presentaban por sí solos: Eusebio Blasco, Joaquín Dicenta, Luis Royo y Villanova...

Todo el programa se cumplió, pues si Mariano de Cavia, por razón de enfermedad se privaba de lo que hubiera sido para él un triunfo y para todos un honor, lee su carta al presidente de la Asociación, lo hizo por él Fernández Shaw, el autor aplaudido y el lector incomparable.

En una silla, junto al piano y al pie del estrado, se sentaba el cantador, el niño Moreno, el simpático *baturrico* que había de hacer con sus coplas las delicias del auditorio en la brillantísima velada. Vestido de aragonés, con calzón negro, con pañuelo á la cabeza como sólo saben hacerlo los de la tierra, con ancha faja azul, que es la mejor condecoración que pueden llevar un hijo del pueblo, hacia él se dirigían todas las miradas.

Comenzó la fiesta. Fué su primer número el discurso en *baturro* de Eusebio Blasco. Nunca, ni en los salones de *El Figaro*, oyó él una ovación tan estruendosa, tan unánime. Derrochó á porrillo la gracia que es su patrimonio y su caudal inagotable; entusiasmo y electrizó á la concurrencia. Nue-

tros lectores juzgarán. Aparte vá y ningún regalo mejor para todos los devotos del ingenioso y popular escritor.

Seguió la explicación de las diferentes clases, especies y estilos de la Jota, desde la *fematera* á la *olivarera*, desde la sentimental *fiera* hasta la *tona* y el *bate bancos*, que hizo con indecible gracia y maestría quien es un artista de cuerpo entero. Santiago Lapuente.

Y Lapuente tocó la guitarra y cantó Moreno, y el público no cesó de aplaudir entusiasmado, delirante. Una y otra copla pedía el auditorio sin sentir cansancio, estremecido de placer.

El final de aquellos notables ejemplos prácticos fué el que provocó, y con razón, mayores desbordamientos de entusiasmo. Cantaba y tocaba Lapuente, le coreaba el Orfeón Matritense, dirigido por un aragonés distinguidísimo, el profesor Sr. Albira. Para éste, para el Orfeón, para el Sr. Lapuente fueron todos los elogios de la concurrencia.

Levantóse Fernández Shaw, y al anunciar que iba á leer una carta de Cavia, resonó un nutridísimo aplauso. ¡Y cómo la leyó! No se puede decir cómo matizó, cómo hizo vibrar el hermoso y elocuente trabajo de Cavia. El *Adiós Madre*, que todas las canciones de España envían á la jota, resonó en el corazón de todos los presentes con una fuerza incomparable.

La carta fué ruidosamente aplaudida.

—¿De dónde semos, moño?

—De Zaragoza, moño,

decía Eusebio Blasco en su discurso, y que de Zaragoza es, y de la Zaragoza más intelectual, demostrólo con su escrito, dechado de gracia, de erudición, de estudio, el señor Royo Villanova. Su comparación entre el que pudiéramos llamar romancero andaluz y romancero aragonés fué tan notable, que dejó suspenso de admiración á los concurrentes.

Dicenta, el Dicenta del *Suicidio de Werther* y de *Juan José*, el autor dramático que ha logrado tantos éxitos ruidosísimos, consiguió un triunfo más con su *Cristo nuevo* (cuento viejo), que arrancó entusiastas apausos.

Y terminó la velada con la despedida de Darío Pérez, que, cual la copla final de todas las fiestas aragonesas, fué sentida, elocuente, vibrante y mereció unánimes elogios.

Así concluyó la fiesta de anoche que quedará como famosa en los anales de los éxitos de la Asociación de la Prensa.

A última hora recibimos el siguiente telegrama, revelador del efecto que allí causará la velada de anoche:  
«Zaragoza 28 (10 n.).»

El *Heraldo de Aragón* está en cuerpo y alma en la fiesta aragonesa organizada por la Asociación de la Prensa.—La redacción.»

Granada

141

*"La Publicidad" de Granada*

### Un estreno

Madrid 26 (3 n.)

En el teatro Apolo, de Madrid, se ha verificado esta noche el estreno de la obra «La Revoltosa», original la letra de los señores López Silva y Fernández Savv y música del maestro Chapí.

La obra ha tenido un gran éxito, presentándose los autores en escena muchas veces.—Guerra.

### Un estreno.

Madrid 26 (2 madrugada.)

En el Teatro Apolo, de esta Corte se ha verificado el estreno del sainete lírico «La revoltosa», original de los señores Silva y Chapí.

El estreno ha sido un éxito completo.

El público no ha cesado de aplaudir durante la representación.

Los autores fueron llamados repetidas veces á escena *Defensor Granada* Almodóbar.

Cordoba

*La Almoracena (Córdoba)*

—El estreno en el Apolo de *Las revoltosas* letra de Fernández Shaw y Silva y música de Chapí, ha sido un exitazo.

Cádiz

13,20, y el 100 con 4,40.

Éxito teatral.

El estreno en el Apolo de *Las revoltosas* letra de Fernández Shaw y Silva y música de Chapí, ha sido un exitazo.

# La Época

Velada aragonesa

en la Asociación de la Prensa.

La fiesta celebrada anoche en los elegantes salones de la Asociación de la Prensa ha sido una de las más brillantes que se han verificado en aquella casa.

Para asistir á ella habían venido de Zaragoza los más simpáticos y populares hijos de aquella ciudad: los fundadores y socios únicos de la Sociedad *El Ruido*, Mariano Gracia y Manuel Lacruz, los cuales sentábase en primera línea, como para decirnos, según oportunamente indica un colega, que ellos eran, con sobrados títulos, los embajadores de Zaragoza, los que nos saludaban en nombre de *la Pilarica*, símbolo é ídolo de un gran pueblo.

El amplio salón de actos y los demás de la Asociación estaban completamente llenos, atestados de gente, en los que tenía su más genuina representación el Aragón que piensa, que escribe, que siente y que trabaja.

Comenzó la velada por un discurso *en baturro*, escrito y leído por Eusebio Blasco, cuyo ingenio y cuya gracia vertidos á torrentes en *aquel notable trabajo* fueron premiados con los nutridísimos aplausos que á cada momento interrumpieron la lectura.

Siguió la explicación de las diferentes clases, especies y estilos de la *Jota*, desde la *fematera* á la *olivareña*, desde la sentimental *fierra* hasta la *tona* y el *bate bancos*, que hizo con indecible gracia y maestría quien es un artista de cuerpo entero: Santiago Lapuente.

Y Lapuente tocó la guitarra y cantó Moreno, el niño Moreno, un simpático *baturrico*, vestido con el traje característico aragonés: calzón negro, pañuelo á la cabeza y ancha faja azul. Y el público no cesó de aplaudir entusiasmado.

El final de aquellos notables ejemplos prácticos fué el que provocó, y con razón, mayores desbordamientos de entusiasmo. Cantaba y tocaba Lapuente y le coreaba el Orfeón Matritense, dirigido por un aragonés distinguidísimo: el profesor Sr. Albira.

Después leyó Fernández Shaw, de la manera admirable que él sabe hacerlo, una carta de Mariano de Cavia que aumentó el entusiasmo de todos los que la oyeron, en cuyos corazones resonó con fuerza incomparable el *¡Adiós, madre!* que todas las canciones de España enviaban á la *jota*.

Royo Villanova, el distinguido literato y amenísimo escritor, leyó á continuación otro trabajo, que es un dechado de erudición, de gracia y de estudio, y que ó constituye una admirable comparación entre lo que pudiéramos llamar romancero andaluz y romancero aragonés.

El maestro compositor aragonés D. Justo Blasco, ejecutó admirablemente al piano unas variaciones sobre la *jota*, que fueron aplaudidísimas.

Grandes aplausos obtuvo también Dicenta, el popular autor de *Juan José*, con su poesía *Cristo Nuevo* (cuento viejo.)

Y terminó la velada con un discurso del notable escritor y periodista aragonés D. Darío Pérez, y que fué, digámoslo así, la *despedida*, tan sentida como elocuente, de la gran fiesta de anoche, que quedará como famosa en los anales de los éxitos de la Asociación de la Prensa.

SALUDO DE LA JOTA

## UNA CARTA DE MARIANO DE CAVIA

En la velada aragonesa que se verificó anoche en la Asociación de la Prensa, Mariano de Cavia se proponía leer un trabajo que fuera como el saludo de la *Jota aragonesa* á las demás jotas de España.

Una enfermedad, pasajera por fortuna, impidióle cumplir su compromiso; pero en cambio dirigió al señor presidente de la Asociación la siguiente carta, que leyó, admirablemente por cierto, nuestro compañero el Sr. Fernández Shaw:

«Sr. D. Miguel Moya, presidente de la Asociación de la Prensa.

Mi querido amigo y compañero: Me hallo enfermo

etc

Sevilla

15

**Lo que dice la prensa**

Madrid 26, 9 m.

La prensa inserta sentidas necrologías dedicadas al que fué celebrado escritor don Rafael María Liern.

Esta tarde á las tres se verificará su entierro.

Le prodigan grandes elogios á la zarzuela *La revoltosa*, estrenada anoche, y original la letra de los señores Lopez Silva y Shaw.

Los señores Saint Saens y Mancinelli aplaudieron la música, que es de Chapí.

**Exito teatral**

Madrid 26, 1'30 m.

El estreno en el Apolo de *Las revoltosas* letra de Fernández Shaw y Silva y música de Chapí, ha sido un exitazo.

Madrid 26, 2-40 m. (Urgente).

Ha fallecido el conocido autor cómico don Rafael María Liern.

Esta tarde á las tres se verificará el entierro.

—Se ha estrenado en el teatro Apolo, la zarzuela "La Revoltosa" de López Silva y Fernández Shaw, la letra, y de Chapí, la música.

El éxito ha sido colosal.

MUNOZ—RODRIGO.

Barcelona

**Estreno en el Apolo**

Madrid, 26, 3 madrugada.

Esta noche ha tenido lugar en el teatro Apolo el estreno de la zarzuela de los señores Chapí y Hernández Shaw *Las Revoltosas*.

Tanto la letra como la música han gustado mucho al público por su sabor popular, siendo sumamente aplaudida.

Los autores han sido llamados repetidas veces al palco escénico.

La nueva obra promete hacer cartel.

**«LA REVOLTOSA»**

Estreno en Apolo

Madrid 25, á las 11'47 noche.—En el Teatro de Apolo se ha estrenado á segunda hora el sainete lírico «La Revoltosa», letra de los Sres. López Silva y Fernández Shaw, con música del Mtro. Chapí.

El éxito ha sido excelente.

Gustó mucho el público del gracejo de los diálogos, en que chispean las frases pintorescas y bien populares.

Repitiéronse el prelude, unas «guajiras» y un dúo.

Los autores salieron varias veces durante la representación á recibir los aplausos del público:—R.

Noticias  
Barcelona

La Publicidad  
Barcelona

Bilbao

**CONFERENCIA TELEFONICA  
DE LA MADRUGADA**

*El Verano  
Bilbao*

Madrid 25

**Estreno**

En el teatro de Apolo se estrenó anoche la obra «La revoltosa», letra de los señores Silva y Fernández Shaw y música del maestro Chapi.

El libreto es una preciosidad y lo misma la música.

La ovación ha sido grande.

Se considera como el éxito de la temporada.

*Granit  
cupretas  
26*

**Estreno.**  
En el teatro de Apolo se estrenó anoche la obra «La revoltosa», letra de los señores Silva y Fernández Shaw y música del maestro Chapi.  
El libreto es una preciosidad y lo mismo la música.  
La ovación ha sido grande.  
Se considera como el éxito de la temporada.

*Nocturno* **ESTRENO. B. Urdain**

En el teatro de Apolo se ha estrenado esta noche la zarzuela titulada «La revoltosa», letra de los señores Fernandez Shaw y Lopez Silva, y música del maestro Chapi.

La obra ha sido recibida con una ovación.

Los autores fueron llamados á escena en medio de grandes aplausos.

«La revoltosa» es una de las mejores obras estrenadas en la actual temporada.

Coruna

*La Manana* **En Apolo.—Un estreno Coruña**  
MADRID 26: 2:40 m.

Anoche verificóse en el teatro de Apolo, el estreno de la zarzuela intitulada *La revoltosa*, que obtuvo un gran éxito.

Los autores de dicha obra son los Sres. Chapi y Silva.

Fueron llamados á escena repetidas veces.

Guipuzcoa

16

El teatro Principal <sup>\*\*</sup> nos ha ofrecido una novedad, *La viejecita*, zarzuela cuya música todo el mundo conviene en ponderar. Es obra que ha dado mucho dinero á las empresas. Y el que dará. Para que calumnieu ustedes á las mujeres tachándolas de poco económicas y gas-

tadoras, cuando son ellas las que están proporcionando más dinero á las empresas teatrales.

Fijense ustedes en los éxitos más grandes: *La viejecita*, *Las bravias*, *Las mujeres* y últimamente *La revoltosa*...

AEMECE.

*La voz de Guipuzcoa*  
5-12-97.

*La voz de* Un éxito *Guipuzcoa*  
Acaba de estrenarse en el teatro de Apolo el sainete lírico «*La revoltosa*», original la letra de los señores López Silva y Fernández Shaw, y la música del maestro Chapí. La obra ha entrado de lleno en el público desde los primeros momentos, y ha obtenido un éxito ruidoso.

Burgos

UN ESTRENO  
Los periódicos hacen elogios de la zarzuela «*La revoltosa*» que se estrenó anoche en el teatro de Apolo. Los maestros Saint Saens y Mancinelli aplaudieron la música de Chapí. "*Diario de Burgos*"

Valladolid

Un éxito en Apolo.-El triunfo de Chapí

Madrid 26 (1:30 m.)

El estreno de la zarzuela que lleva por título *La Revoltosa* verificado en el teatro de Apolo, ha sido uno de los mayores éxitos del año teatral.

Los autores señores López Silva y Fernández Shaw, fueron llamados á la escena repetidas veces en unión del maestro Chapí.

La música que éste ha puesto al juego es prodigiosa y su triunfo uno de los más grandes que ha alcanzado hasta ahora.

La obra durará mucho en los carteles.

MARTIN FERNANDEZ

*El Norte de Castilla*  
*Valladolid*

# Valencia

## El Correo de Un estreno Valencia

Madrid 26, 9'25 m.—En el teatro de Apolo de esta tarde se estrenó *La Parranda*, sainete de López Silva y Fernández Shaw, con música del maestro Chapí, los afortunados autores de *Las Bragias*.

El éxito fue colosal y justísimo, de los que pocas veces se ven.

La letra es buena, notándose en ella la gracia de López Silva en los diálogos chulescos, y la versificación fácil de Fernández Shaw.

La música de Chapí es un prodigio de originalidad, de inspiración y de instrumentación.

El entusiasmo del público fue inmenso, haciendo salir á los autores más de veinte veces al palco escénico.

*La Parranda* figurará en el cartel toda la temporada.

## El Pueblo UN ESTRENO Valencia

Madrid 26, 1'20 m.

En el teatro de Apolo se ha estrenado esta noche *La Parranda*, sainete de López Silva y Fernández Shaw, con música del maestro Chapí.

El éxito ha sido colosal y justísimo, de los que pocas veces se ven.

La letra es muy buena, notándose en ella la gracia de López Silva y la brillante versificación de Fernández Shaw.

Un fragmento de esta obra fue publicado por EL PUEBLO en su número extraordinario de la feria de Julio.

La música de Chapí es un prodigio de originalidad, de inspiración y de magnífica instrumentación.

En pocas obras ha rayado Chapí á tan gran altura.

El entusiasmo del público fue inmenso, haciendo salir á los autores más de veinte veces.

Lázaro.

## Estreno en Apolo Valencia

Madrid 26, á las 12-50 madrugada.

Esta noche se ha verificado en el teatro de Apolo el estreno del juguete cómico-lirico en un acto titulado *La Revoltosa*, original la letra de los aplaudidos autores Sres. Lopez Silva y Fernandez Shaw, y la música del popular maestro Chapí.

La obra ha alcanzado un gran éxito, siendo llamados los autores repetidas veces á escena.

## Un éxito Valencia

La prensa dedica unánimes elogios á la obra de Shaw, López Silva y maestro Chapí, titulada *La revoltosa*, y estrenada anoche.

Eminentes músicos que asistieron al estreno, entre ellos el célebre compositor Saint-Saens, hacen grandes elogios de la música.

## Mercaderes Valencia Madrid 26, 2-10 madrugada.

En el teatro de Apolo se ha estrenado esta noche la tan anunciada zarzuela «*La revoltosa*», letra de los Sres. Shaw y López Silva y música del maestro Chapí.

Esta música ha gustado extraordinariamente, siendo repetidos la sinfonía, unas guajiras y un dúo.

Los autores fueron llamados á escena varias veces durante la representación de la obra.

Rodrigo.

## La revoltosa

Madrid 27.

Llego tarde; pero llego bien, para hablar del último estreno del teatro de Apolo.

*La revoltosa* ha sido un éxito verdad; aquí donde estamos todos en el secreto de hacerlos ficticios.

Y su explicación es lógica y natural, tan natural y lógica como algunos recientes fracasos.

La producción de que trato es un sainete finísimo que retrata con sin igual maestría tipos y costumbres de nuestro pueblo de Madrid, hablando su lenguaje propio, sintiendo sus dolores y sus alegrías, sin las groserías ni los chistes chavacanos y puramente tabernarios, á que nos tienen acostumbrado ciertos explotadores del género chico.

Para la consecución de este fin se han unido: por un lado la cultura, la forma literaria, la percepción y justa expresión del sentimiento que distingue á Fernández Shaw; de otro lado el profundo conocimiento de nuestro pueblo, el dominio de su lenguaje, la sal y la vis cómica de López Silva, y todo esto adornado con música de uno de nuestros primeros músicos, sin duda alguna el que más sabe, con música del maestro Chapí, que hace buena, excelente música siempre que el libro se lo merece, y díganlos, añadiendo una esmeradísima interpretación, si está ó no justificado el éxito.

Y á propósito de la música de Chapí. No hace aun un mes, en un círculo literario, hablando de este maestro, decía un autor, que Chapí tenía perdido los papeles. Permanecí callado ante tamaña heregía, por no herir susceptibilidades, contestando como contesto ahora: ¿Cómo es posible poner música buena á libros malos, y sin situaciones, ni cómicas, ni dramáticas, ni musicales?

Cuando el libro lo merece, Chapí y cualquier músico que sabe donde tiene la mano derecha, pone siempre música que se escucha con gusto y se aplaude con justicia.

No he de detenerme á relatar las bellezas del libro y de la música de *La Revoltosa*, poco tiempo ha de tardar en que recorra todos los teatros de provincia, y nuestros lectores tendrán ocasión de gustar las bellezas de la música y del libro últimamente estrenado en el teatro de Apolo.

FLAVIO.

## Cartagena

*"El Mediterraneo" \*\* Cartagena*

El triunfo alcanzado por el maestro Chapí con la música de «La Revoltosa», ha sido colosal, indiscutible, merecidísimo.

Todos admiran en la última producción del maestro, originalidad, frescura, primorosa instrumentación, sentimiento, valentía y oportunidad en las situaciones del libro, que también hace merecedores de estruendosos aplausos á sus autores Fernández Shaw y Lopez Silva.

Esta obra es el triunfo mas legítimo de la temporada y un verdadero filón para la empresa de Apolo.

Ya era hora.

Rómulo Muro.

17

# Valladolid

Otro de los estrenos que por el éxito franco que ha obtenido, merece que me ocupe de él en mi crónica, ha sido *La Revoltosa*, verificado en el teatro de Apolo de la Corte. *De Ew de Castilla*

Esta obrita ha merecido un juicio unánime de la prensa en el sentido favorable, separándola por completo de las infinitas majaderías que nos sirven todos los días en el género *chico*, é incluyéndola dentro del marco de las obras que en su confección, denotan exquisito gusto artístico.

La gloria del extraordinario éxito alcanzado con *La Revoltosa*, se debe á los inspirados autores Fernández Shaw, López Silva y Chapí.

Con tales firmas, no es de extrañar el triunfo, como tampoco es difícil asegurar que *La Revoltosa* vivirá mucho tiempo en los carteles.

# Diario de Barcelona

Y vamos con el gran éxito del teatro de Apolo y probablemente de la temporada. La razón social Fernández Shaw y López Silva, alentada por el triunfo de *Las bravías*, ha producido *La revoltosa*, y asociada con el maestro Chapí ha dado lugar á que los concurrentes, prescindiendo de la *claque*, entren en calor á fuerza de aplaudir. Parecía imposible que el culto y atildado redactor de *La Epoca* y el desenfadado cantor de *Los barrios bajos* llegaran á amoldarse de tal modo, que produjeran obras dramáticas, donde el oído no advirtiese grandes disonancias. Sin embargo, así ha sucedido. El libreto es una verdadera obra de arte, y éstas no pertenecen al género *chico* ni al grande, tengan los actos que quieran y representense donde se representen. Con decir que el maestro Chapí ha echado el resto al componer la música, queda dicho que *La revoltosa* se representará hasta el verano y recorrerá triunfalmente todos los teatros de provincia.

Comentarios

## DE TEATROS.— DE PELOTAS

He leído en la sección telefónica de EL DIARIO que la zarzuela de Ferrín, Palacios y Nieto «Las españolas», había obtenido la noche de su estreno un éxito grande.

¿Éxito? Sí, pero desgraciado. Los autores, Pepe Riquelme, Bretón, Muriel, el empresario y yo, nos equivocamos. Por mi parte declaro que vi ensayar el cuadro 4.º en Salamanca, que es lo único bueno de la obra, y eso explica mi juicio *a priori*, erróneo como el de los demás.

«Las españolas» no tienen amorfos, ni aventuras, ni casi chistes, y de ahí que carezcan de interés, que es la cualidad indispensable en las producciones escénicas.

Siete cuadros con decoraciones muy bonitas; muchos piropos al valor, gallardía y hermosura de las hijas de España; varios números de música exentos de originalidad, y dos ó tres tipos cómicos bien dibujados, son los elementos que forman la zarzuela en que cifraba la empresa de la Comedia sus esperanzas de triunfo.

La caída de la noche del estreno fué grande; las protestas del público unánimes—descontando los aplausos de la *claque*,—y hubieran sido mayores aquellas, sin la gentileza de la Pretel y las gracias de Riquelme, que con el pintor señor Muriel, fueron ovacionados en diversos pasajes.

Guillermo Ferrín, que es un autor curtido, decía entre bastidores, al escuchar la tempestad que rugía en la sala:

—Han perecido los españoles. ¡Señores, se suplica el coche.

Anoche asistí á la cuarta representación, y aunque corregidas y aligeradas «Las españolas», no resultan, y se escuchan con indiferencia, siendo aplaudidos sólo los tres personajes orados.

Y qué amarguras se ocultaban detrás de la frase epigramática dedicada por Ferrín á su obra!

Durante dos meses todo el personal artístico de la Comedia, ha vivido soñando con el éxito ruidoso, «de taquilla», que habría de proporcionarles la aparatosa revista, y el empresario señor San Juan, se ha gastado doce mil pesetas, en exornarla con todos los requisitos inventados por los distinguidos autores para asegurar el aplauso de los moros.

¡Cosas del teatro! lleno de misterios y matizado de emboscadas!

En Apolo se estrenó el jueves «La revoltosa», sainete de Chapí, Silva y Shaw, sin el bombor y los alaridos pomposos de «Las españolas», y el auditorio difícil, extraño, descontentadizo del teatro de la calle de Alcalá, recibió la obra con delirantes trasportes de entusiasmo, alcanzando á los poetas, al músico, á los actores.

Hay que confesar, y lo hago satisfecho, que «La revoltosa», es digna de todos los pronunciamientos favorables del público y de la crítica.

Desde una modesta galería alta que me costó 1,50 pesetas asistí á la primera representación, y me solacé grandemente con el nuevo sainete que reúne todas las reglas generales de la ley. Donaire, forma galana, situaciones que conmueven, chistes que arrancan franca carcajada, y música soberbia que nos muestra al Chapí de «Las campanadas», del «Cámbor de granaderos» de «Las hijas del Cebedéo».

Supongo que los amigos Urizar y Ruiz habrán telegrafado ya pidiendo el libro y la partitura, pero si no lo han hecho, yo les aconsejo que se apresuren, porque el éxito de «La revoltosa» es de los que enaltecen á los padres y dan mucho trigo á los amigos que en tan buena compañía recorren los teatros de provincias.

UN EXITAZO

De tanto ruido  
estoy medio sordo.  
La otra noche, en Apolo, han tenido  
*escándalo gordo.*

Los unos lloraban:  
los otros, reían,  
y, de pie en las butacas, gritaban:  
No sé que pedían.

Entre aquel estruendo  
no sé lo que escucho.  
Sé que hablaban *de Silva*, aplaudiendo,  
aplaudiendo mucho.

Por *Saaw*, mi paisano  
también preguntaban,  
y á Chapí le cogían la mano  
y se la estrechaban.

En el ajo anduvo  
una chica hermosa:  
Como siempre, la culpa la tuvo  
cierta *revoltosa.*

Una moza guapa,  
de ojos asesinos,  
y revueltos por esa chulapa  
todos los vecinos.

Ningún mequetrefe;  
cinco hombres formales.  
Tres *lipendis*, un sastre y un jefe  
de municipales.

Dos de los chulapos  
son unos *boceras*,  
pero el otro es la flor de los guapos,  
queriendo de veras.

Porque no le time  
su graciosa chula,  
¡cómo finge el gachó, y se comprime!  
¡Cómo disimula!

A él no hay quien lo *achare*:  
¡Aquello es canela!  
¡Ay, que chulo!..., ¡Que viva *su mare*  
y viva su abuela!

Lector, vete á Apolo  
á ver el *peinado*  
de aquel chico que, *yéndose solo*,  
vuelve *acompañado.*

¡Vaya unos colores!  
¡Vaya un realismo!  
¡No es un cuadro de Arte, señores,  
es el Arte mismo!

Así hay que pintarlo,  
porque Dios lo manda.  
¡Un cuadrito que puede firmarlo  
Jiménez Aranda!

El éxito ha sido  
digno de la obra.  
Todo en ella está justo y medido:  
¡Ni falta, ni sobra!

¡Pues, y la belleza  
de la melodía?  
De la música el éxito empieza  
con la sinfonía.

Allí en cada nota  
hay perlas y flores.  
¡Cuánto fuego en el *duo*, y que jota  
llorando de amores!

Allí se respira  
gloria soberana.  
¡Qué preciosa y qué dulce guajira,  
guajira cubana!

Suspió la niña  
amor incendiario,  
y se ve como crece la piña  
en el escenario.

¡Se ven el ingenio  
y los cafetales,  
y dan grata frescura al proscenio  
los cañaverales!

¡Qué misterio santo  
la guajira encierra!  
¡Como llegue hasta Cuba ese canto  
se acaba la guerra!

La música hermosa  
llena de frescura,  
y el libreto de *La revoltosa*  
á la misma altura.

Yo abrazo y bendigo  
á los tres autores,  
y el que diga yo aquí lo que digo  
no es echarles flores.

Saben más que Lepe:  
*¡Olé los toreros!*  
*¡Don Ruperto, Carlitos y Pepe*  
*son tres caballeros!*

Los versos muy ricos;  
la música, hermosa.  
¡Ya se pueden dar tono *los chicos*  
de *La Revoltosa!*

José JACKSON VEYAN



# La España Artística

## LA REVOLTOSA

Pocas veces habrá salido el público tan satisfecho de un estreno como salió el jueves del teatro de Apolo, después de presenciar la primera representación de *La revoltosa*, sainete del que son autores López Silva, Fernández Shaw y el maestro Chapí, y pocas veces han batido palmas los *morenos* con mayor entusiasmo que dicha noche.

Apenas se levantó el telón y se presentó el cuadro que representa la casa de vecindad, comprendióse que tal realidad en los comienzos era precursora de un grande éxito, si la obra se sostenía como empezaba.

Siguió desenvolviéndose la acción con una maestría poco común, y aumentando el entusiasmo del público, que esperaba con verdadera ansiedad los incidentes del sainete.

La señorita Brú y el Sr. Mesejo (hijo), representan los personajes á cuyo alrededor se mueven las demás figuras.

*La revoltosa*, tipo de planchadora madrileña, dibujado con exquisita delicadeza, es un personaje maravillosamente trazado.

El diálogo está hecho con una fluidez poco común, y el desarrollo de la acción es el único lógico.

Más verdad en las pasiones y en el lenguaje es imposible.

De la música... ¿qué decir? Es del maestro Chapí y digna de él.

En aquel dúo que tan maravillosamente cantan la señorita Brú y el Sr. Mesejo, hay toda la pasión, todo el sentimiento que puede concebirse.

El público no se harta de oír aquellos números inspirados, *valientes*, que llevan dentro de sí celos, desdenes, esperanzas, amor, en sus múltiples manifestaciones...

Tampoco puede esperarse mejor interpretación. Las señoras Vidal y Campos y los Sres. Mesejo, Carreras, Ontiveros y San Juan saben lo que dicen y lo que hacen; por eso son justos los aplausos que han obtenido.

*La revoltosa* ha obtenido el éxito más grande y más legítimo que se conoce desde hace algunos años.

APOLO.

En otro lugar del periódico publicamos los retratos de los Sres. López Silva, Fernández Shaw y Chapí, y una vista de la preciosa decoración de Bussato y Amalio, pintada para *La Revoltosa*, obra estrenada la noche del 25 con un éxito excepcional.

Nada decimos de los autores ni de los pintores, porque sólidamente tienen cimentada su fama literaria y musical, respectivamente, los Sres. Silva, Fernández Shaw y Chapí, é infinitas veces han sido celebradas y aplaudidas sus sobresalientes producciones. En cuanto á los Sres. Bussato y Amalio, nadie desconoce su indiscutible mérito como pintores escenógrafos, y buena prueba de su talento han dado con la preciosa decoración de patio que todo Madrid admira y aplaude tanto como se merece.

*La Revoltosa*, más que una zarzuela *chica*, como se ha dado en llamar á las obras en un acto, es una verdadera opereta cómica de un corte y sabor genuinamente popular y español.

El libro es un perfecto sainete, en el que los tipos representados por los personajes son *humanos*, quizás demasiado en algunas ocasiones, reales, vívidos; en una palabra, personajes de carne y hueso que todos reconocemos desde el primer instante; la acción es sobria é interesante, está conducida con singular acierto y da lugar á situaciones cómicas, que el público celebra con grandes carcajadas, y á escenas tiernas, conmovedoras, en las que la nota seria alterna con lo eminentemente cómico, sin incurrir ni mucho menos en lo ridículo, escollo nada fácil de salvar en obras del género de *La Revoltosa*; el diálogo es fácil, vivo, chispeante, y la versificación fluida y correcta: en una palabra, el sainete está hecho de mano maestra. La partitura, á la que en justicia se debe una parte del éxito de la obra, es digna de la fama y de los merecimientos del autor de *La Tempestad*. El preludeo, la seguidilla, el cuarteto, la guajira, y especialmente el dúo, son otras tantas joyas musicales que más agradan cuanto más se oyen, y algunas de las cuales, ó mucho nos equivocamos, han de adquirir inmediata y prolongada popularidad.

El dúo amoroso, número del que se ha usado y abusado tanto en todas las zarzuelas grandes y chicas estrenadas desde la creación del género, es original, inspirado y elegante; solamente la originalidad constituye en un número de este género mérito suficiente para dar á su autor fama de compositor inspiradísimo. La factura é instrumentación de toda la partitura nada deja que desear, y, en una palabra, la música de *La Revoltosa* es, indudablemente, de lo mejor que se ha estrenado hace muchísimo tiempo.

La interpretación fué notable tanto en conjunto como en detalle. La Srta. Bru hizo una *revoltosa* que no hay más que pedir, y fué interrumpida en diferentes ocasiones por los aplausos que la tributó el público. Muy bien y muy graciosa la Sra. Campos, que cantó y bailó con buen estilo y muchísimo salero la guajira, viéndose precisada á repetirla. La Sra. Vidal, como de costumbre, es decir, desempeñando su papel á maravilla, porque es quizá la única buena característica que nos queda. Del sexo feo mencionaremos á Emilio Mesejo y á su tocayo Carreras, que fueron los héroes de la jornada; á Mesejo padre, que se nos mostró á la misma envidiable altura como director de escena que como actor, y á Eliseo Sanjuán y á Ontiveros, que cumplieron como buenos que son.

Injusto sería olvidar al maestro Estellés, que dirigió la orquesta con extremada habilidad.

Resumen: *La Revoltosa*, hasta ahora, es el éxito indiscutible de la temporada.

2

Inicio de la prensa  
en

el estreno de

"  
La Revoltosa  
"

verificado en el teatro de

Apolo la noche del 25 de

Noviembre 1897



JOSÉ LÓPEZ SILVA.



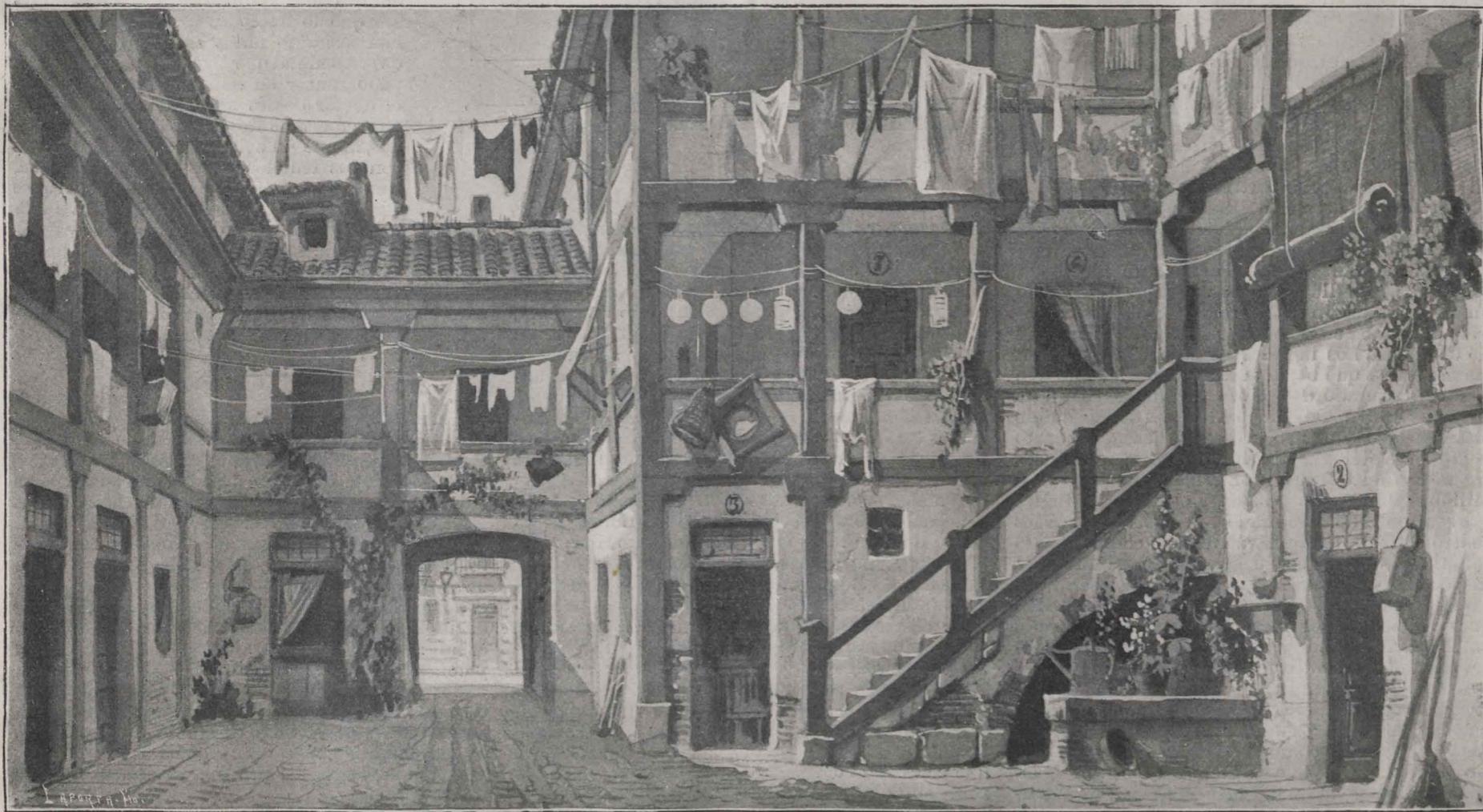
EL MAESTRO CHAPÍ.



CARLOS FERNÁNDEZ SHAW.

20

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJME



MADRID. — DECORACIÓN DEL SAINETE «LA REVOLTOSA», ESTRENADO EL 25 DEL CORRIENTE EN EL TEATRO DE APOLO.

(De un bocetó de los Sres. Bussato y Amalio.)

= La Revoltosa = Cuadro N.º =



*A un buen amigo. Ella en junio  
Ansel*

20  
bis

**LA REVOLTOSA**

CUADRO TERCERO.—ESCENA XXI

*Mari-Pepa y Felipe.*

**FELIPE.** ¡Ay, mi Mari-Pepa!  
Mi gloria, mi niña!  
Tan retesalada, tan retepreciosa...  
¡Que Dios te bendiga!

**MARI-PEPA.** Felipe! Felipe!  
Que te estoy oyendo  
y me se figura que no es que te escucho,  
sino que lo sueño!

**FELIPE.** No me des achares  
con otros quererés.

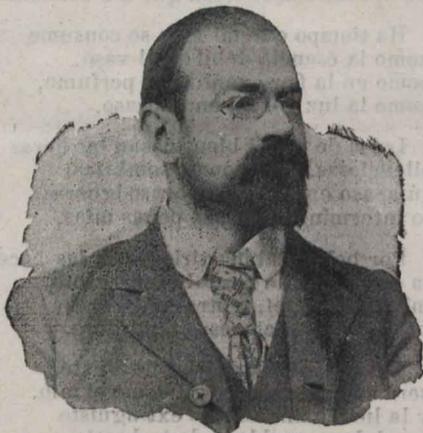
**MARI-PEPA.** Y tú, Felipillo, vive pa mí sola  
queriéndome siempre.

**FELIPE.** ¡Júramelo!

**MARI-PEPA.** ¡Tonto!  
¡Qué cosas me dices!  
*(Volviéndola un poco la espalda y dejando ver  
en su rostro la satisfacción que siente.)*

**FELIPE.** *(Con dulzura y atrayéndola.)*  
Pero, Mari-Pepa...  
*(Transición. Fijándose en ella y con enojo.)*  
Pero, Mari-Pepa...  
¿Qué es eso? ¿Te ríes?

**MARI-PEPA.** ¡Si es que me se llena  
de alegría el alma!



**FERNÁNDEZ SHAW**

**FELIPE.** Yo no sé qué he visto pasar por tus ojos!  
Te burlas! Me engañas!

**MARI-PEPA.** ¡Celosillo!

**FELIPE.** Cállate!

**MARI-PEPA.** ¿Te ofendo? ¿Te falto?  
¿Te he dao yo motivos...?

**FELIPE.** ¡Sí, por eso dudo!  
¡Porque los has dao!  
Porque te has reído.  
Porque te conozco.  
¡Porque si me quieren engañar tus labios,  
te venden tus ojos!  
¡Claro! Como en público  
finjo despreciarte;  
¡lo que tú deseas es que yo me entregue,  
pa luego dejarme!

**MARI-PEPA.** ¿De modo que quise  
matar tus desdenes  
á fuerza de celos, y todas mis artes  
contra mí se vuelven...?  
¡Mirame, Felipe!

**FELIPE.** ¡Si así es como miras  
á to los...!

**MARI-PEPA.** ¡Eseúchame!

**FELIPE.** ¡Si así es como le hablas  
á todos!...



**LÓPEZ SILVA**

**MARI-PEPA.** *(Con viva indignación.)* ¡Mentira!  
*(Transición.)*  
Pero, ¿es que tú puedes  
dudar de mis ansias?

**FELIPE.** ¡Sí puedo!

**MARI-PEPA.** ¿No quieres mirarme?

**FELIPE.** ¡No puedo!

**MARI-PEPA.** ¡Pues basta!

**FELIPE.** ¡Sí! ¡Basta!

**MARI-PEPA.** ¡Qué no merecias!  
*(Dirijese hacia la escalera, y empieza á  
subir.)*

**FELIPE.** ¡Oye!

**MARI-PEPA.** ¿Qué?

**FELIPE.** *(Arrepintiéndose.)* ¡No! ¡Vete!

**MARI-PEPA.** ¡Maldito síá el día que puse mis ojos  
en ti pa quererte!

**FELIPE.** ¡Que me olvides pronto!

**MARI-PEPA.** *(Desde lo alto de la escalera.)*  
¿Yo? ¿Que yo te olvide?  
¡Tú vas á acordarte de la Mari-Pepa!

**FELIPE.** ¡Y tú de Felipe!  
*(Entra cada uno en su cuarto.)*

**José López SILVA**

**Carlos Fernández SHAW.**



**MAESTRO CHAPI**

## LOS ESTRENOS

## TEATRO DE APOLO

*La revoltosa*, zarzuela en un acto y tres cuadros, letra de los Sres. D. Carlos Fernández Shaw y D. José López Silva, y música del maestro Chapi.

La empresa del teatro de Apolo ha encontrado, sin duda, la obra de la temporada.

A la hora de comenzar anoche el estreno, palcos, plateas, butacas, galerías, todo el teatro, en una palabra, veíase completamente ocupado por público escogidísimo, que unánimemente aplaudió la obra, que llamó repetidas veces á sus autores para tributarles ovaciones entusiastas y que dictó su fallo inapelable para decir que *La revoltosa* es una obra completísima en su clase.

Y lo es efectivamente: en ella han sabido los Sres. Fernández Shaw, López Silva y maestro Chapi acumular todo género de primores.

En la letra hay bellezas á granel: poesía pura, de buena ley, en la que se advierten muy luego la labor finísima de Fernández Shaw y la filigrana de sus versos; romances picarescos, clásicos, llenos de esa sal que sólo López Silva, entre los versificadores de hoy, sabe manejar cuando hace hablar á sus personajes (porque son suyos, exclusivamente suyos), y chistes á porrillo, muy subido de color alguno de ellos.

En la música, que responde perfectamente á todas las situaciones de la obra, hay números admirables que demuestran una vez más ese talento especial que siempre ha distinguido al maestro Chapi para que sus compases y sus notas sean un segundo diálogo, si vale la frase, en el que se ven admirablemente subrayadas las palabras, las ideas y hasta los gestos.

El argumento de *La revoltosa*, que como todas las obras hasta ahora confeccionadas por la misma razón social tiene tanto fondo como forma, es sencillísimo. Todo él gira alrededor de una preciosa muchacha, Mari-Pepa, *la revoltosa*, una chula de cuerpo entero que trae efectivamente revuelto el cotarro de la casa de vecindad en donde vive; que se ve asediada por todos los hombres que en aquella habitan, y que de todos se burla, porque su cariño está puesto en Felipe, otro chulo de rompe y rasga que, afectando para ella desdenes, la quiere con todas las fatigas con que saben querer los hijos del pueblo.

Entre Felipe (Sr. Mesejo, hijo) y Mari-Pepa (señorita Brú) hay dos escenas de muchísimo mérito, que aquél y ésta supieron decir y cantar admirablemente: una en el cuadro segundo, que es un primor por los versos con que está hecha, y otra en el cuadro tercero, que es una preciosidad por la música con que ha sabido realzarla el genio musical del autor de *La Bruja*. En ambas escucharon los autores y los intérpretes muchas y muy justas ovaciones.

Del resto de la obra ya va dicho que todo es bueno: algunos números de música no resultan de tanta fuerza como el dúo indicado, pero en todos se ve el arte de Chapi acomodando maravillosamente sus melodías á las situaciones que las determinan. Casi todos ellos fueron repetidos á instancia del público, y principalmente la sinfonía, que es una página musical de gran relieve.

A la interpretación, que fué perfecta, de *La revoltosa* contribuyeron muy eficazmente las señoras Vidal y Campos, y los Sres. Carreras, Mesejo padre y San Juan.

Nuestra enhorabuena más cumplida á autores, actores y empresa.—R. S.

# El Imparcial

## APOLO

LA REVOLTOSA, sainete lírico, letra de López Silva y Fernández Shaw, música del maestro Chapí.

¡Un éxito!  
¡Un éxito!  
¡Un ÉXITO!

Y todavía creo que, tipográficamente, me quedo corto para dar á *La revoltosa* los «caracteres» que merece.

«*Er que tié una onsa la cambia,*» como decía el otro (también maestro en lo suyo), y el autor de la *Fantasia morisca* ha cambiado una de sus peluconas, pero también en oro purísimo y de ley, en finas y deslumbrantes arenillas del propio Darro, porque *La revoltosa* (letra y música y música y letra) es una obra de «casta y raza,» una obra española.

Un sucinto resumen—con los apuntes de mi querido y competente compañero Eduardo Muñoz á la vista—de los números del hermoso *sportlito*.

El preludio es una página admirable de color y de factura. En él aparecen enlazados con extraordinaria maestría el tema del dúo de amor, sentido y hondo, con el de la seguidilla madrileña, rica de luz y de gracia.

Ambas ideas se funden en una sonoridad espléndida, wagneriana pura, que va gradualmente agagándose hasta quedar en un *pizzicato* de la cuerda, que imita maliciosamente el momento de afinar las cuerdas de una guitarra, mientras los personajes principales del sainete van destacándose en diseños melódicos llenos de color y de realidad.

Este número fué aplaudido, aclamado y repetido.

La seguidilla tiene alegría y carácter.

Sigue un *cuartettino* cómico muy lindo. La melodía es característica, y está subrayada de un modo deliciosamente grotesco por los *violoncellos*.

Después viene una *guajira*. El aire popular aparece engarzado como en joyel de brillantes en una instrumentación esplendorosa, que presta al motivo matices elegantes, detalles finísimos. De este modo sirvió Georges Bizet temas populares españoles en su ópera *Carmen*. El número fué también repetido.

Y llegamos al gran dúo de amor. Aquí aparece Chapí en la plenitud de su inspiración soberana. La factura de este número es digna de la musa elegante, distinguida, que favorece con sus inspiraciones á Saint-Saëns.

La frase apasionada no surge amplia y en su total y debido desarrollo; por el contrario, aparece temerosa, entrecortada, *syncopada*, que dirán los técnicos, y sobre aquella atmósfera de poesía íntima y delicada pasa como bandada de mariposas un aire de jota que da un ambiente netamente español á este trozo musical verdaderamente sublime.

No hay que decir que el dúo también se repitió, y que Chapí tuvo que salir á escena á escuchar una de las más grandes ovaciones de su gloriosa carrera.

El último número de la partitura es el de mayor extensión y más riqueza y variedad de ritmos y de matices. El misterio de la noche oscura, las emociones de la cita de amor, están expresados admirablemente, y cuando el hombre afortunado, el elegido por *La revoltosa* sube temblando de pasión y de celos las escaleras del cuarto donde aquélla aguarda, en la música aparece el tema del dúo de amor, no ya entrecortado y temeroso, sino amplio, magnífico, soberano.

Número pensado y escrito sin atender á otras consideraciones y á otros respetos que los debidos á los fueros del verdadero arte, no responde al propósito de recabar el aplauso fácil del público, mediante finales de efecto ni calderones estrepitosos, en que el cantante se adelanta con los brazos en cruz y rojo de asfixia hasta las candilejas, sosteniendo una nota aguda, como sostiene las pesas un atleta de circo.

\*\*

La interpretación excelente en conjunto y en detalle, y la dirección de escena, á cargo de D. José Mesejo, acertadísima.

La señorita Brú hizo una *revoltosa* con mucho donaire y dijo con tan sentido acento las frases del dúo de amor, que fué interrumpida por bravos y palmadas.

Cantando la *guajira* con mucho estilo é intención y bailando con *requetemuchísimo* salero, obtuvo también una ovación Luisa Campos, viéndose obligada á repetir la copla y el baile.

Muy bien la señora Vidal y la señorita Zapatero.

De ellos, los dos Emilios, Carreras y Mesejo, hechos unos *Emilios Marinos*... del género chico. Mesejo en la escena de «el desdén con el desdén» que hace con la Brú, mereció una llamada, y otra Carreras, que ha creado un tipo delicioso de marido encogido y calzonazos, que es el tipo cómico por excelencia de la obra y mantiene en constante hilaridad á los espectadores.

Mesejo (J.), San Juan y Ontiveros, en papeles secundarios, perfectamente.

Estellés, dirigió la orquesta con su reconocida pericia.

Durante, y al concluir la representación, salieron los autores, pedidos uánimemente, infinidad de veces al palco escénico.

Ayer fué día de mojar la pólvora, ó sea, de

enfundar el escabelo y golpear el bombo sin cansarse.

Si así fuera siempre ¡qué á gusto iríamos todos en el machito de la crítica!

JOSÉ DE LASERNA.

# El Liberal

## TEATRO DE APOLO

### «La revoltosa»

Victoria en toda la línea. El hincjero éxito que anoche obtuvo *La revoltosa*, fué incontestable y muy entusiasta.

No hubo lucha de ningún género entre los espectadores y desde las primeras escenas resonaron los aplausos en la sala.

Obras como la estrenada anoche reconcilian á uno con el género chico, vilipendiado, no por sus dimensiones, sino por los absurdos y los despropósitos que bajo su pabellón suelen cobijarse.

*La revoltosa* es un precioso sainete de costumbres madrileñas en el que resplandece de tal modo el finísimo espíritu de observación de sus autores, que cuanto en él ocurre parece materialmente copiado de la misma realidad.

Legado Carlos Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Los personajes están vívidos—como ahora se dice—y el público se hace á veces la ilusión de que se ha codeado con algunos de ellos en las calles de la capital.

La pintura de los chulos y de los menestrales que figuran en el nuevo sainete, acusa una mano tan firme y segura como la de D. Ramón de la Cruz y de Ricardo de la Vega en este género de composiciones.

Ante tales méritos ¿qué importa que la acción sea insignificante, y ocupe, si se quiere, un lugar secundario?

El sainete vive de la verdad, y nadie podrá negar que la verdad brilla en *La revoltosa* desde el comienzo hasta el fin de la representación.

La forma de la obra es también excelente y fué celebrada con verdadero regocijo.

La versificación es siempre fácil y armoniosa y á las primeras de cambio se descubre el ingenio satilísimo de quienes la han compuesto.

Sobre todo, los dos diálogos del cuadro segundo, son encantadores y están escritos de mano maestra.

Tanto agradaron, que á la conclusión de cada uno de ellos el público llamó á la escena á sus autores para tributarles una ovación tan ruidosa como merecida.

Chapi ha escrito para *La revoltosa* una partitura admirable y sumamente inspirada.

Las piezas musicales del insigne maestro embellecen como joyas de inapreciable valor el libro de López Silva y de Fernández Shaw y promovieron desde luego una corriente de general entusiasmo.

Hacia mucho tiempo que el autor de *La tempestad* no había estado tan feliz como ahora.

El preludio, que es una preciosidad, fué repetido, y la misma suerte corrieron una guajira y un dúo en extremo brillante y original, que cantaron á la perfección la Brú y Emilio Mesejo.

Al final de todas estas piezas tuvo que presentarse Chapi en escena, en medio de las sinceras y estruendosas aclamaciones de su auditorio.

Un pasaje descriptivo, puramente instrumental, que es también modelo en su género y que por causa de sus dimensiones no fué repetido, alcanzó una ovación de primer orden.

La música de *La revoltosa*, no sólo lleva el sello de una inspiración fresca y juvenil, sino que está instrumentada de una manera á todas luces incomparable.

El triunfo que anoche obtuvo Chapi es de esos que el maestro no olvidará mientras exista.

Saint-Saëns y Mancinelli, que estaban en un palco principal, no cesaron de aplaudir á nuestro gran compositor.

La Brú, la Campos, la Vidal, los dos Mesejos, Carreras, San Juan y Ontiveros, estuvieron muy afortunados en el desempeño de sus respectivos papeles y merecieron el aplauso de la concurrencia.

Pero sobre todos ellos se distinguieron muy especialmente la Brú y Emilio Mesejo en el diálogo á que hemos hecho referencia, y luego en el dúo, así como la Vidal y Carreras en la escena declamada del segundo cuadro.

López Silva, Fernández Shaw y el maestro Chapi, fueron llamados infinidad de veces á las tablas á la terminación del sainete obteniendo una ovación calurosísima.

Cuando concluyó la representación, tardamos más de un cuarto de hora en salir á la calle, y al retirarnos, aún estaba aplaudiendo el público á los autores de *La revoltosa*.

## Teatro de Apolo

### "La revoltosa,"

Sin cohorte de amigos y de deudos encargados de avalorar la mercancía con anuncios previos de inapreciables méritos, pomposos elogios y pronósticos de triunfos, inverosímiles por lo asombroso de su magnitud, dicho sin duda para darla mejor salida alcanzando más lucrativa «colocación», sin coro de imbéciles, repetidores de lo que oían, convertidos en fervorosos creyentes en fuerza de oírlo en *saloncillos* y reuniones de café; sin esos procedimientos que siempre acompañan á las *camamas*, faltas de *meollo*, necesitadas, de mucha *ligereza* en la indumentaria, de bonitas y vistosas mujeres, mucho lienzo pintarrajeado, gran movimiento de trastos y bastidores, para sacar efectos de exhibición y el dinero del bolsillo de los bobalicones que se recrean con esas cosas; con la mayor modestia, como si se tratara de una obra cualquiera, ofrecieron anoche al público madrileño el estreno de *La revoltosa*.

¡Qué diferencia entre uno y otro estreno! Pero... basta de comparaciones, pueden decirme que son odiosas, y en este caso huelgan.

*La revoltosa*, es un sainete de cuerpo entero escrito con todas las de la ley, como Dios mandaría que se escribieran si se ocupara en eso.

Es la obra de dos literatos de verdad, que tienen talento y saben dirigirlo por la buena senda; que es la de los aplausos justos y entusiastas que tributa el *gran público*, el que *paga*, sin necesidad de *acumulaciones* de *alabardas*; senda por la que se llega á la fama y se alcanza el provecho honrado.

Y trabajando así, con *La revoltosa*, consiguieron anoche, Fernández Shaw y López Silva, puesto preferente entre nuestros más celebrados saineteros. Y consiguieronlo, en justicia, por unánime aclamación, sin regateos ni protesta. En el combate de anoche no hubo vencidos, fué una sola falange que se rindió al talento y gozosa levantó sobre el pavés á los meritísimos luchadores.

El colosal triunfo lo agigantó, el gran Chapí, con su soberana inspiración, de artista, y la maestría de su profunda ciencia musical.

La partitura, que saboreamos con deleite, cuantos tuvimos la fortuna de gustar sus primicias, es una preciosidad por lo inspirada y una maravilla de instrumentación. La sinfonía hubo de repetirse por la ovación calurosa del público; ocurrió lo mismo con unas *guajiras* coreadas, y con el *dúo*, que es una hermosísima página musical. Y así todo.

Para expresar como merece el mérito de la labor de Chapí, agotaría el repertorio de los vocablos encomiásticos y aun resultaría pálido y borroso lo que dijera, ante los hechos.

Y para que todo marchara bien, la intepretación fué en general notable.

Especialmene la Brú y Emilio Mesejo, *hicieron* una *chula* y un *chulo* magistrales, materialmente *arrancados* de la realidad. Y por su trabajo fueron los héroes.

La Vidal, Luisa Campos y José Mesejo, estuvieron acertadísimos y dieron gran relieve á los personajes por ellos interpretados. Si Carerras no exagerara tanto la *afeminación* del tipo sería digno también de aplausos. Para aparecer como marido de la clase de *corderos* que se dejan *pegar* por la hembra, huelga todo lo que suponga ciertas *aficiones* y ahí más, dedicándose á *Tenorio* que anda á vueltas empeñado en la conquista de una *barbiana* de primera.

En medio de la representación y al final del sainete salieron varias veces al palco escénico los Sres. Fernández Shaw, López Silva y Chapí; las ovaciones fueron estruendosas.

Con igual entusiasmo que el público les aplaudió, les felicito por el éxito merecido de *La revoltosa*. — E. R. M.

## Gacetillas teatrales

### APOLO

Permitanme ustedes que me ponga un poco pedante y que parodie á Boileau, diciendo: No hay géneros grande y chico; no hay más que géneros bueno y malo; y quien dudare que en una zarzuela en un acto caben los alardes artísticos más elevados, la expresión más perfecta de la belleza, cuanto puede pedirse á obras teatrales, acuda á ver *La revoltosa*, sainete de López Silva y Fernández Shaw, con música del maestro Chapi, estrenado anoche en Apolo con éxito entusiasta, grande, sincero de veras. Con un éxito de esos que no sólo cubren bien el riñón del trimestre, sino que halagan á la conciencia porque se logran de buenas maneras; no con rebajamientos de ingenio y prostituciones de la imaginación.

López Silva y Fernández Shaw son dos literatos verdaderos, no dos zureadores de farsas teatrales lanzadas á los escenarios en pos de los derechos consabidos. Y como son dos literatos de verdad, su última obra, *La revoltosa*, está llena de primores de versificación, de detalles perspicazmente observados en la vida, de sencilla, admirable naturalidad. Pudiera decirse que *La revoltosa* es *El desdén con el desdén* desarrollado entre la gente del pueblo; y están tan bien trazados aquellos dos caracteres que se desean, que no acaban de encontrarse y que al fin se juntan en explosión de cariño, que el público, con verdadero interés, sigue con deleite sus movimientos, saborea sus dichos y aplaude con entusiasmo sus acciones.

Alrededor de los dos amantes, hay otras figuras dignas del mejor sainete de nuestro teatro y los cuadros en que se presenta ante el espectador tienen tal vida y tan justo colorido que, á pesar de ser larga la obra, al público le parece breve, y ni en un sólo instante siente la pesadumbre especial que produce el cansancio.

Si el libro de *La revoltosa* es un modelo en su género, la partitura no le va en zaga; con ser Chapi quien es, su triunfo de anoche fué uno de los mayores de su vida artística.

El preludio es una hermosa página musical.

El dúo y la escena que le sigue, llena de brillante inspiración, dos números en los cuales ha echado el maestro su alma entera, un alma capaz de llevar al pentágrama, sin afectaciones ridículas, ni rebuscamientos estemporáneos, las palpitaciones de la vida.

Y como todo esto hay en *La revoltosa*, á nadie puede extrañarle el éxito entusiasta que tal zarzuela obtuvo anoche en Apolo. Mucho antes de que terminara la representación, é interrumpiéndola en cuatro distintas ocasiones, tuvieron que salir á escena los autores; al final los bravos y las palmadas eran tan estruendosas como generales. Los espectadores sentíanse halagados por una emoción extraordinaria. Hartos de sufrir las obras con que suele abastecerse el teatro por horas, saludaban con regocijo las manifestaciones del arte.

Justo es consignar que la ejecución contribuyó mucho al buen éxito de *La revoltosa*. Isabel Brú, Luisa Campos, la Vidal, Mesejo padre é hijo, Carreras, San Juan y Ontiveros hicieron verdaderos primores. Así se representan las obras, así se dirigen y así se conquista con ellas honra y provecho.

Y hago alto en esta gacetilla saludando con admiración al terceto de *La revoltosa*.

Vaya tres mozos de temple  
para componer zarzuelas  
y para quitar los moños  
de algunos que se los cuelgan.

Juan Palomo.

## LOS ESTRENOS

**La revoltosa**, de los Sres. López Silva y Fernández Sahw. Música del maestro Chapí.

Hace días que venía anunciándose en Apolo el estreno de *La revoltosa*, y por el nombre de los autores á quienes se atribuía la paternidad de la obra, estaba el público que se preocupa de estas cosas de arte muy intrigado en llegar á la prueba.

Anoche quedaron confirmadas las esperanzas que en la nueva zarzuela se cifraban.

*La revoltosa* alcanzó un éxito grande, franco y merecido.

Los diálogos de López Silva, tan *suyes*, en los cuales retrata con inimitable gracia á la chulería madrileña; el estilo correcto y brillante de Fernández Sahw, y la música de Chapí, fácil, inspirada, oportuna y siempre magistral, se han reunido otra vez más y han formado una obra que irá á ver todo Madrid y será representada en todos los teatros de provincias.

Desde el prelude comenzó la ovación, que siguió franca, espontánea y justa en todas las demás escenas de la obra, y en los dominios del músico como en los de los libretistas.

El duo de Maripepa (la Brú) y Felipe (Mesejo), es fresco, retozón, chulo hasta la médula, y le valió al maestro muchas salidas á escena y una tempestad de aplausos.

La guajira que canta la Campos bien la quisieran para sí muchos músicos; no es de tanto empuje como el resto de los números. No obstante, se hizo repetir.

El número final es también de una factura admirable y hace honor á su autor.

La letra en nada desmerece de la música.

Todo es bueno; pero sobre todo destacaré dos diálogos admirables: uno tierno, delicado, hasta poético; otro, chulapón, arrancado de la realidad; así hablan los de por allá abajo; en aquél, se ve á Sahw; en el segundo, se saborea á López Silva.

Estas dos escenas fueron ruidosamente aplaudidas, y el público obligó á los autores á salir á recibir los plácemes en unión de la Brú y Mesejo y Carreras y la Vidal, intérpretes afortunados de ambos diálogos.

En suma: un éxito franco, y una obra que se estereotipará en los carteles de Apolo, por el que desfilará todo Madrid cuatro ó cinco docenas de veces.

Y... nos quedamos cortos.  
¡Bravo, maestro!

E. Erre.

## APOLO

LA REVOLTOSA, sainete lírico, letra de López Silva y Fernández Shaw y música de Chapi.

Anoche alcanzó en el teatro de la calle de Alcalá la nueva producción de López Silva, Fernández Shaw y Chapi, *La revoltosa*, el éxito más grande que en esta temporada han logrado los coliseos de la corte.

Y comenzó la ovación en el hermosísimo preludio, magistral página inspirada, originalísima y armonizada con el profundo saber é inimitable maestría del Sr. Chapi; fué repetido y aclamado con entusiasmo el autor.

Comienzan luego las escenas de verso, y en todas ellas resulta chispeante y correctísimo siempre el diálogo, y sin cesar brillan agudas é ingeniosas frases que hacen prorrumpir al público en estridentes carcajadas; y en momentos tan inspirados y hermosos como la escena de Felipe y Mari-Pepa, los espectadores todos exigen con atronadores aplausos la presencia en el palco escénico de los autores del libro.

Ya el éxito es indiscutible, el mérito de la obra crece y no se da un punto de reposo el público, que ríe y aplaude sin cesar.

Una preciosa guaracha que parece inspirada á la sombra del platanal, allá por la ribera del Jativonico, levanta en la sala enorme tempestad de aplausos, y vuelve á presentarse en escena el maestro y vuelve á cantarla con muchísima gracia la señora Campos.

Y cuando parecía que nada de más valor la obra atesoraba, presentóse una hermosa situación musical, para entenderse en sus amantes afanes Mari-Pepa y Felipe, y allí el eminente maestro hace tanto alarde de su inspiración y de su talento, que asombróse el público al escuchar aquel hermosísimo duo en el que á los dos personajes se les escapa del alma todo el amor que en ella guardaban, expresado en aquellas frases musicales que el público, lleno de entusiasmo, interrumpía.

Y la ovación fué inmensa y de las mayores que el autor de la *Serenata morisca* ha recibido.

Como en todas las obras que gran éxito alcanzan, los encargados de la ejecución estuvieron acertados, principalmente las Sras. Bru, Campos y Vidal, y los Sres. Mesejo (padre é hijo), Carreras, San Juan y Ontiveros.

La dirección de escena, encomendada á D. José Mesejo, muy bien.

Al final de la obra fueron innumerables las veces que á escena salieron los autores.

Es, pues, indudable que *La revoltosa* durará toda la temporada en el cartel de Apolo.

Fulano de Tal.

**Apolo**

LA REVOLTOSA. Libro de los Sres. Fernández Shaw y López Silva. Música del maestro Chapi.

Fortunadamente podemos exclamar con verdadero júbilo y sincero entusiasmo: ¡aún hay literatos de fina observación y gracia más fina todavía, que escriban un libro culto, bien hilvanado, interesante hasta el punto de llevar al público de la mano, como si fuera un niño, camino del entusiasmo, y aún quedan por fortuna maestros de inspiración propia que trasladen al pentágrama con fidelidad exquisita y chispeante galanura, el ambiente estético de la acción de una obra!

Esto no es más que una síntesis de lo que es *La revoltosa*, sainete lírico estrenado anoche con éxito inmenso, libre de *chantage*, en el teatro de Apolo.

Fernández Shaw y López Silva son dos literatos de mucho relieve que hacen verdadero *Arte* aunque este empleado en obras de escasas dimensiones—otros las llaman del género *chico*;—y esto es precisamente, un mérito grande del que casi pueden pedir *patente* de invención, pues no todos los que para ese género escriben tienen en cuenta lo que al *Arte* se debe y con tal de que la obrilla lleve entre sus hojas gracia, gruesa ó menos gruesa, vamos de mal gusto, imponen al público lo que sus ingenios dieron á luz.

En *La revoltosa* hay verdadera literatura; tipos admirablemente delineados; escenas sentidas con naturalidad y sobre todo y ante todo tiene un *plan* maravillosamente ideado y desarrollado con conocimiento digno de quienes lo han concebido.

El maestro Chapi inspirado en las donosuras que el libro presenta, ha escrito una partitura que anoche fué considerada como una de las mejores que han salido de la poderosa imaginación del eminente autor de *La tempestad*.

Todos los números llevan impresa entre sus chispeantes notas la característica de su autor, que tantas y tantas veces se ha visto halagado por los aplausos más entusiastas y justos.

El preludeo, de primorosa factura, el duo y la escena musical, son las tres páginas más hermosas de la labor del gran maestro, sobresaliendo la última por su originalidad y envidiable frescura.

*La revoltosa* ha revuelto el cotarro (léase público imparcial) del teatro de Apolo y tiene que revolver mucho tiempo, porque afinó la puntería y hará muchas *dianas* seguramente.

De ovación, no hablemos porque fué como pocas.

La interpretación excelente.

Cómo que trabajan con fe y cariño Isabel

Brú, Luisa Campos, Pilar Vidal, los Mesejos, el *cadet de buten*, San Juan y Ontiveros.

Con que... hasta el primer beneficio de los *revoltosos*, Fernández Shaw, López Silva y Chapi, que bien se lo merecen.

M. de C. y T.

RENTAS

Juan Pina

APOLLO

## LA REVOLTOSA

Bien venido sea el magnífico sainete de López Silva, Fernández Shaw y Chapí. No ha podido llegar á mejor hora. La literatura con telones, retruécanos y pantorrillas estaba á punto de ahigarnos.

Señores *currinches* ó *congrios* ó demonios ó rayos encendidos, ¿han visto ustedes *La Revoltosa*? Sí, allí estaban ustedes, les vi como estoy viendo ahora la cuartilla sobre la cual escribo, y seguro estoy de que pasarían ustedes un rato mortal, una hora horrible. Rompan ustedes la pluma con que ensartan tantos desatinos, pónganse una librea, que como literatos de portal ese traje les cuadra, y háganse á un lado ¡que viene el señorito!

¡*La Revoltosa*! Hay que remontarse á los tiempos de *La verbena de la Paloma* y de *El dúo de la Africana*, para encontrar algo de tan subido mérito musical como esta partitura de Chapí. En cuanto al libro, es una joya sólo comparable con lo más acabado que se ha producido en el género cómico.

Chapí ha despertado Fernández Shaw y López Silva han coronado la cima del Arte.

El autor de *La Tempestad* ha compuesto para *La Revoltosa* una música llena de gracia, de espontaneidad y de inspiración. El preludeo es una página

bellísima. El dúo del tercer cuadro es de una delicadeza exquisita, concluyendo de modo admirable en tiempo de jota. La escena musical que viene después, seduce y encanta.

Unicamente viendo lo que producen juntos Fernández Shaw y López Silva, es posible darse cuenta de lo beneficiosa que es para el teatro tan extraña colaboración. Fernández Shaw es un literato de altos vuelos, poeta tierno y remilgado, nada propenso á lo jovial, á lo cómico. López Silva es el contraste de su compañero. La forma poética, única que emplea, sírvele para tratar los asuntos más vulgares, reflejando en sus versos los conceptos y las costumbres del pueblo, á quien retrata; es picante con gracia y libre con ingenio. Y tan opuestos, tan distintos, aunque con talento el uno y con talento el otro, dieron antes *Las Bravías* á la escena y dieron *La Revoltosa* anoche, arrebatando al público.

Las figuras de Mari Pepa y Felipe son dos soberbias creaciones, dos personajes llenos de vida, arrancados del natural y vestidos con espléndido ropaje poético. Ellos son el sainete, y ellos con sus desdenes y sus celos y sus reyertas llenan casi todo el cuadro tercero, redondo, justo, original, el mejor de la obra. Isabel Bru y Emilio Mesejo, interpretaron estos papeles con singular cariño. Aquella con más facultades, éste con más talento.

¡Y se acabó el carbón! Van con esta seis cuartillas y el regente *me tose fuerte* para que corte.

No tengo otro remedio que interrumpir el hilo de mi discurso.

¡Ahora que estaba hablando bien!...

H.

El Día

## APOLO

*La revoltosa*. El gran conocimiento escénico de los populares autores López Silva y Fernández Shaw, y la inspiración genial del maestro Chapí, han producido una zarzuela de género chico de primer orden.

Es el libro, á ratos, conmovedor y dramático; en ocasiones eminentemente cómico; así que toda la obra despierta mucho interés, adquiriendo todos los personajes singular relieve.

El público, gratamente impresionado desde las primeras escenas, quiso conocer el nombre de los autores, y al terminar la obra creímos que no terminaban las llamadas á escena; justo es, que se lo merecieron los autores, pues si el libro es bueno, la partitura de Chapí es una hermosura imponderable, llena de color, de frescura, de originalidad; cada número es un alarde de maestría y buen gusto, una maravilla de instrumentación, una página de gloria.

Todos los actores estuvieron á la altura de la obra; está dicho todo, pues así lo demostró el numeroso público haciéndole salir á escena en compañía de los autores ininidad de veces.

Nuestra entusiasta enhorabuena á los señores López Silva, Fernández Shaw y Chapí, que han cumplido como buenos, y también á la empresa,

## LOS ESTRENOS

Ápolo.

«*La revoltosa*», sainete lírico en un acto y tres cuadros, original de Carlos Fernández Shaw y José López Silva, música del maestro Chapí.

El estreno de anoche pertenece al número de los verdaderamente sensacionales.

Fernández Shaw, López Silva y Chapí forman un excelente triunvirato, que ofrece al público grandes garantías de éxito, y como para nadie era un secreto el nombre de los autores de *La revoltosa*, el Madrid de los estrenos ocupó anoche todas las localidades del teatro de Apolo, impaciente por conocer la obra de que tanto se había hablado en círculos y cafés.

Y á fe que salió satisfechísimo del teatro.

Allí hubiera querido yo ver á los que lamentan el paladar estragado del público.

Este demostró anoche perfectísimamente que se le calumniaba pensando tal cosa, pues para aplaudir como un solo hombre y llegar al delirio en su entusiasmo, no fué necesario que se le ofreciesen grandes decoraciones, vistosos trajes y descaradas desnudeces.

*La revoltosa* se impuso desde la primera escena, por la verdad de *todo aquéllo* y porque el público presintió las bellezas que luego había de oír, y cuando el segundo cuadro empezó con un diálogo entre unos novios que quieren y no quieren hablarse, lo juzgó de tan mano maestra, que no quiso aguardar á más para hacer salir á los autores.

Chapí, que es un musicazo colosal, alcanzó un legítimo triunfo con partitura tan hermosa.

Después de obtener una ovación calurosa en la sinfonía, que se repitió, y de arrancar iguales aplausos en un duo que tiene una frase hermosísima y madrileña, y en una guajira coreada, que se repitieron, demostró lo gigantesco de su ingenio musical en el último número de la obra, número difícilísimo y casi casi imposible para otro que no fuese Chapí, que lo ha hecho de tal manera que, siendo muy largo, sabe á muy poco y deja al público con gana de oírlo otra vez.

¡Muy bien, maestro!

La interpretación de la obra, notable. Todos han tomado sus papeles con verdadero cariño, y todos ellos merecen aplausos.

La Bru y Emilio Mesejo han entendido perfectamente los personajes que representaron y les dieron mucho relieve, siendo los héroes de la fiesta.

Carreras, delicioso, y demostrando que vale mucho, interpretando un marido bonachón con aficiones de conquistador.

Luisa Campos, bailando las guajiras con mucha gracia, y la Vidal y José Mesejo, acertadísimos, como siempre, y haciéndose aplaudir con todos los que tomaron parte en la obra.

En resumen: que el éxito de *La revoltosa* es lo más completo, y todos merecen plácemes.

López Silva y Shaw, por ser los afortunados autores de un libro donde hay gracia, verdad y caracteres dibujados con exactitud; Chapí, porque ha llenado una página brillantísima de su envidiable historia musical; los actores, porque han trabajado con conciencia, y Arregui, porque va á ganar dinero.

Me alegro de todo corazón.

## Veladas Teatrales.

LA REVOLTOSA, sainete en un acto, letra de los señores Fernández Shaw y López Silva y música de Chapí.

Quizá sería lo mejor copiar aquí lo que ha dicho acerca del estreno de anoche cualquiera de los críticos de los periódicos madrileños. Todos ellos echan á vuelo las campanas y todos hacen justicia al acierto y á los talentos de los autores. No quiero que falten mis sinceros elogios en este concierto de alabanzas, declarando antes que ni me los dicta mi amistad con uno de los autores, ni el compañerismo, tan fácil de confundir con el compadrazgo.

Aunque *La Revoltosa* no tuviera otros méritos que el de romper con las prácticas tan en boga en el género chico y el de haberse impuesto al público con procedimientos de buena ley, serían éstos bastantes para aplaudir sin reservas á los afortunados autores.

Pero el aplaudido sainete que anoche se estrenó en Apolo tiene otras muchas cualidades dignas de ser ensalzadas. La acción, sin ser complicada, es muy interesante; los tipos que en ella intervienen están perfectamente estudiados, las costumbres son genuinamente madrileñas, las situaciones lógicas y las galas de estilo y lenguaje que adornan la obra, así como la música con que Chapí la ha decorado, tienen ese aire castizo y eminentemente popular que tanto encanta y recrea los oídos españoles.

Desde que se alza el telón, después de precioso preludio, advierte el público que se encuentra enfrente de un cuadro de la realidad; aquellos personajes no son contrahechas caricaturas, sórdidas y repugnantes, como las que vemos todas las noches desfilan por los escenarios; son hombres y mujeres del pueblo de Madrid, con sus pasiones, sus ridiculeces, sus *limos*, su peculiar gracejo, no exento de esa delicadeza de sentimiento que nunca falta en la gente humilde, la cual, como dice otro notable sainetero, también tiene su corazoncito.

Entre este grupo, lleno de vida, destácanse la *Revoltosa* y Felipe; ella la flor y nata del barrio, él mozo arriscado y de noble corazón: desdénanse en apariencia, háblanse con desvío; pero es lo cierto que él bebe los vientos por la *Revoltosa* y ella quiere á Felipe como á las niñas de sus ojos. ¡Oh! Con qué gusto irían los dos de bracerero por las calles de la villa, luciendo ella sus galas más vistosas y él, con su vestido de los días de fiesta, dando en la cabeza á envidiosos y envidiosas.

La escena en que entre desdenes fingidos se descubren su alma los dos amantes, así como el dúo en que ambos olvidan su orgullo para jurarse constante cariño, son, en mi concepto, lo más hermoso de la obra. Eso es verdadera poesía popular, sin chistes de burla ni deshonorosas bajezas.

El público, al aplaudir con entusiasmo estas dos escenas y al hacer que los autores se presentasen en la escena, da prueba evidente de que se complace mucho más que con las brutalidades soeces con las galas del ingenio y del buen gusto.

¡Ojalá los autores de sainetes, género tan difícil, como otros más ambiciosos, buscasen, á semejanza de los autores de *La Revoltosa*, inspiración y asuntos en la observación de las verdaderas costumbres populares, que en los amores de la gente del pueblo, en sus odios, en sus reyertas, en sus placeres, en todo lo que constituye su vida hay no poca cantidad de exquisita belleza.

Mucho habría que decir, y todo con elogio, de la música de *La Revoltosa*. Como profano que soy en el divino arte, me atengo á la frase que mi amigo Laserna atribuye á Saint-Saëns:

«Esta es una ópera cómica que hubiera firmado Bizet.»

La ejecución fué muy esmerada. Emilio Mesejo supo dar á su papel el tono cómico-serio que reclamaba el personaje por él representado; muy bien la Brú y Luisa Campos, y muy en carácter los demás intérpretes del sainete.

En suma, una buena noche, no sólo para los autores, para la empresa y para los artistas, sino para el público que llenaba con colmo la elegante sala de Apolo, y por la cual desfilará hasta Dios sabe cuándo todo Madrid.

## LOS TEATROS

**Apolo.**—*La revoltosa*, sainete lírico en tres cuadros, de López Silva, Fernández Shaw y Chapí.

Aun no hace un año que asistimos al éxito de *Las bravías*. Conocida esta obra, bien pudo augurarse que serían muchos y grandes los triunfos de López Silva y Fernández Shaw, consorcio literario que á no pocos pareció extraño.

Al éxito aquel le faltó siempre algo para ser completo: la originalidad en el pensamiento de la obra. Al éxito de anoche—porque *La revoltosa* lo obtuvo grande, indiscutible, entusiasta—no le faltó ni eso.

Hay, pues, que tocar á gloria, y decir francamente, sin estúpidos regateos de crítica pretenciosa, lo que diría alguno de los personajes de la obra:

—¡Olé los hombres con salero que se traen cosas buenas y saben hacer sainetes como *La revoltosa*!

En esta época, en que ha llegado casi al colmo la decadencia de nuestro teatro, achacada al vuleado género chico, que en su creciente invasión nada respeta ni perdona; en que cualquiera es autor por hilvanar mal y deprisa cuatro majaderías que son insulseces en unos casos y en otros atrevidas desvergüenzas; en que nos sirven á diario en los teatros esperpentos con música de *chinchin*, obligándonos á soportarlos, acusando poco menos que de idiota al que no toma parte en el coro de alabanzas de los servidores asalariados y amigos de buena fe; en esta época de latente degeneración del teatro por horas, consuela el ánimo y conforta el espíritu ver que aún quedan autores, por fortuna nuestra, maestros en el arte, y que la perversión de los gustos del público no es tanta que no se entusiasme ante lo bueno, no lo admire y no lo aplauda, premiándolo merecidamente.

*La revoltosa* es un sainete lírico muy bonito y admirablemente hecho.

Encanta la realidad de aquellos tipos, exactas fotografías de los del pueblo de Madrid, copias aún más perfectas que las reveladas en el mejor cliché, porque tienen lo que á éstos les falta siempre: movimiento, color, alma, vida, en fin.

Con naturalidad se mueven y se expresan con naturalidad, por lo mismo son graciosos, haciendo al chiste brotar de la situación ó del concepto del diálogo, sin artificiosos rodeos ni pobres rebuscamientos de ajenos efectos, y por naturales viven y por igual causa son en su esencia perfectamente humanos.

Gran cantidad de ingenio se necesita para que la fuerza cómica de la obra no decaiga ni un momento, exquisito arte para que el interés no se pierda ni quede borrosa alguna figura por falta del necesario relieve.

De nada de esto puede acusarse á Fernández Shaw y á López Silva. Nada falta en *La revoltosa*, donde todo está sabiamente combinado y llevado á cabo.

La nota sentida de los amores no declarados de la protagonista y de Felipe, asunto muy á propósito para caer con facilidad en lo cursi, está presentado con una sencillez y una delicadeza maravillosas.

El diálogo del segundo cuadro, en que los aludidos procuran darse celos sin poder ocultar que se quieren con el alma, es un encanto de ternura y delicadeza y está hecho con sin igual maestría.

Dos veces hizo el público que salieran los autores. La ovación fué entusiasta y merecidísima, porque, realmente, es muy hermoso.

La Brú y Emilio Mesejo lo dijeron como dos artistas consumados.

Apuntar todas las bellezas de *La revoltosa*, recogidas por la impresión del momento, es tarea imposible y sería muy larga.

En mi concepto, el nuevo sainete es superior en conjunto, á *Las bravías*, porque son más reales sus tipos, tiene originalidad dentro de la sencillez, y es, en suma, más acabado.

Chapí no ha sido menos, por esta vez, que sus colaboradores,

La música toda de la nueva obra lleva el sello particular de tan eximio maestro, y como hacer su *disección* sería gran atrevimiento en mí, que soy, por desgracia, lego en el divino arte, me atengo á dejar aquí anotado que se repitió el preludio, admirablemente orquestado, una guajira preciosa y un dúo inspiradísimo, en el cual tan dentro de la situación está la música que—y esto que voy á decir tal vez sea propio de los profanos—con otra, ni los personajes dirían lo que los autores se propusieron, ni conservarían el carácter creado por ellos.

Guajira y dúo valieron á Chapí la presentación en escena y la ovación consiguiente.

Después terminó el sainete, y Fernández Shaw, López Silva y Chapí fueron aclamados muchas veces.

Yo les envió mi modesto aplauso, pero sincero y entusiasta como el que más, y aun casi, casi, egoísta.

¡Es tan grande el placer que se siente no teniendo que censurar, elogiando al mérito y pensando que, para dicha nuestra, quedan aún en el monótono *desierto teatral* del género *pequeño*, en el cual todas las obras son arena movediza, sin consistencia ni valor, verdaderos oasis, llenos de frescura y de encantos, donde poder descansar un momento!...

Para que nada faltase, los artistas de Apolo han demostrado una vez más que lo son de cuerpo entero, en el verdadero sentido de la palabra, interpretando *La revoltosa* con absoluta perfección.

Isabel Brú, protagonista del sainete, lo fué á maravilla.

El rabioso despecho, como el tierno sentimiento del amor, los expresó con el gesto y con la frase, sin apartarse jamás del justo medio.

Si es verdad que hay acentos que no pueden fingirse porque salen del alma, la Brú debió anoche desposeerse de su naturaleza para posesionarse de la obra que interpretaba, porque del alma tuvieron que salir aquellas frases para lograr conmover.

Otro tanto puede decirse de Emilio Mesejo, que hace de cada papel una creación. Siendo tantos

ya los tipos populares de la misma cuerda que ha interpretado, todos son nuevos en él. El de *La revoltosa* no se parece á ninguno.

Es lo que debe ser, ni más ni menos.

Carreras, graciosísimo, como siempre, sin exagerar ni subrayar demasiado. Una salida muy cómica y hábilmente estudiada, le valió un nutrido aplauso.

Y muy bien, pero muy bien, la Vidal, la Campos, la señorita Zapater, Mesejo (padre), San Juan y Ontiveros.

M. ESPADA.

*El Resumen*

## Desde la platea

### En Apolo

Si López Silva, Fernández Shaw y Chapí no estuviesen reconocidos como tres *autorazos* indiscutibles, anoche hubiesen conquistado nota de *sobresalientísimos* que *nemine discrepante*

les otorgó el público que saboreó las delicias de la producción estrenada.

Aquello fué un éxito de verdad, franco, merecidísimo y reconocido sin regateos.

*La revoltosa* revolverá á Madrid y sus cercanías y la taquilla de Apolo empezará á hacer en Diciembre su Agosto fertilísimo.

Lo celebramos por la empresa, y rendimos, con sincero contentamiento, el tributo de nuestro aplauso á los autores de *La revoltosa* y á los artistas que tan perfectamente la interpretaron en su estreno.

S. SOL.